

**GRABADOS**

**LOTTY ROSENFELD**

**13 AL 24 DE DICIEMBRE DE 1972**

**INSTITUTO CULTURAL DE LAS CONDES**

Lotty Rosenfeld a quién he conocido como alumna del Taller de Grabado en el Instituto Cultural de Las Condes, es penetrante y sutil observadora del ser humano a quién evidentemente ama. Quisiera crearle un mundo distinto, festivo, sano y más que nada, unido. Este deseo de unión es casi una necesidad en ella, está presente en la mayoría de sus trabajos, hay una intención de centrarlo en grupos o en conceptos. Su gran sentido del humor que a veces llega a ser humor negro (porque es conciente de la soledad del hombre), vela sin lograr ocultar una nostalgia por otro mundo.

El aislamiento le duele.

Sus hermosos dibujos, coloreados tan discretamente, que ya casi no es color, son de una belleza simple y precisa, y revelan como en sus grabados, su solidez sin ningún alarde de gran dibujante.

**Florencia de Amesti**



Jueves 28 de diciembre de 1972



## LAS EXPOSICIONES

POR ANA HELFANT

### GRABADOS DE LOTTY ROSENFELD:—

Una alumna del taller de grabado del Instituto Cultural de Las Condes expone en la Sala de dicho instituto, Lotty Rosenfeld muestra sin duda condiciones muy buenas de receptividad humana. Es una observadora aguda con un humorismo acentuado de cuanto la rodea. De la realidad que mira con ojos críticos pasa después a un idealismo, busca un mundo forjado en cánones especiales. De allí su reiterada preocupación por una ciudad como Shangri-La.

De la exposición del Instituto Cultural de Las Condes se desprenden dos conclusiones principales: que Lotty Rosenfeld tiende hacia un expresionismo en sus grabados y que ella tiene la veta artística. Habrá que esperar que el tiempo transcurra y que esta artista en ciernes pueda madurar. En cuanto al grabado, todavía se notan fallas técnicas que sin duda con el correr del tiempo se irán subsanando.

## Presencia de Sudamérica en la Pintura Joven de México

Presencia de Sudamérica es el tema de la exposición que se inauguró el martes pasado en la galería Pintura Joven de México, de la colonia Cuauhtémoc y en presentan sus obras Lotty Rosenfeld, chilena, y el uruguayo Luis Trama.

Lotty muestra cinco dibujos a tinta y 30 grabados en metal, su estilo es figurativo; ella exhibe en Chile una serie sobre el 11 de septiem-  
ne así se titula. Ha

tenido seis exposiciones colectivas y tres individuales; estudió en la escuela de artes aplicadas de la Universidad de Chile.

Luis Trama cursó estudios en Montevideo y París, ha participado en exposiciones individuales y colectiva en París, Tel Aviv, Montreal y en México radica desde hace seis años. En esta ocasión exhibe 35 guashes con temas eróticos, en estilo figurati-  
vo.

Nancy Raquel de Aguirre, Ivonne Murillo y Luis Trama.





LUTTY ROSENFELD. Primer Premio en Grabado, muestra una de sus obras de tendencia "expresionista".



GASPAR GALAZ y una de sus monumentales obras en madera, que le hicieron acreedor al Primer Premio en Escultura.

## Auspiciado por LA TERCERA Suculentos premios a artistas ganadores del Salón de Arte 74

Un viaje al Perú que incluye visitas al Cuzco y a Machu Picchu, donado por Aero-Perú, y la suma de E° 1.000.000 donada por La Tercera, constituyen la hermosa recompensa que se asignó al escultor Juan Egenau, gran ganador en el Salón de Escultura, Dibujo y Grabado que organiza la Facultad de Bellas Artes con auspicio de nuestro diario, al obtener el premio de honor.

Otros premios de estímulos donados por La Tercera para esta exposición que se inaugura el 19 de noviembre próximo, contemplan sumas de E° 300.000 para cada uno de los artistas que obtuvieron primeros premios en Escultura, Dibujo y Grabado, y cuya nómina dimos en nuestra edición de ayer. Esos artistas ganadores son los siguientes: Gaspar Galaz, en Escultura, Carmen Aldunate, en Dibujo, y Lotty Rosenfeld, en Grabado.

Diversas otras recompensas fueron asignadas por LAN-Chile, CIMET, Termas de Panimávida y otras entidades institucionales o comerciales.

### DIBUJO CLASICO

Aparte de las entrevistas a los ganadores que ya consignamos anteriormen-

te, tuvimos la oportunidad de conversar con Carmen Aldunate, que obtuvo el primer premio en la especialidad de Dibujo.

La artista impresionó al jurado con un conjunto de dibujos que no sólo revelaban imaginación, sino también un gran oficio en la línea de los clásicos.

Declarando que debe alternar el arte con sus obligaciones de madre de familia, la artista expresó gran satisfacción por la organización de este torneo que—dijo— "estimula muy en especial a la gente joven, y evita que algunos valores se pierdan por falta de apoyo y de oportunidades".

Calificó a su obra como "surrealista en la idea y clásica en la línea, con alguna influencia de grandes maestros como Lucas Cranach y Hieronimus Bosch". Agregó que el dibujo como disciplina es en cierto modo árido, pero que sólo su práctica permite al artista desarrollarse plenamente en su respectiva especialidad, sea ella la escultura o la pintura.

Carmen Aldunate ha obtenido recompensas en otras exhibiciones, y ha hecho estudios regulares tanto en Chile como en los Estados Unidos.

### EXPRESIONISMO

Tal vez en esta escuela pueda incluirse a la grabadora Lotty Rosenfeld, que obtuvo el primer premio en esta especialidad con un conjunto de cuadros que revelan una incisiva creación dramática de la realidad.

Su "Ultima Cena" contiene mujeres desnudas y un sujeto que podría ser Cristo, pero que según la artista, no lo es. "Considero que es un error que se le interprete así"—dice— y agrega que no fue esa su intención. En todo caso, el título de la obra es lo que origina el error.

intervention in urban areas of a traffic sign  
in santiago chile.

dawn / december 1979 / manquehue street  
duration five hours.

# Renacen salones de arte para destacar a artistas chilenos

La entrega de premios del Salón "Facultad de Bellas Artes" se efectuó en el Museo de Arte Moderno, con un discurso de su director, Eduardo Ossandón, y un homenaje al fundador de este recinto, el pintor Marco

galardones eran como el espaldarazo máximo para esa pléyade de artistas que se abrían paso en el laborioso sendero del arte. Estos salones estuvieron, como tantas cosas en Chile, en decadencia o en receso durante el pasado régimen".

Después de eso, Ossandón dijo que por razones de tiempo, no fue posible, en esta ocasión, presentar una muestra de pintura, pero que se está organizando un Salón sobre esta actividad artística, el que se abrirá próximamente. También, destacó la forma en que el diario "La Tercera" le ha dado impulso a este nuevo renacer del arte y la posibilidad que tienen los artistas de concursar para hacerse una carrera profesional y de méritos. Agradeció a las diversas empresas que han puesto galardones para estimular a los expositores. Refiriéndose al presidente del Consejo de "La Tercera", Germán Picó Cañas, dijo que "es un antiguo miembro de la Sociedad de Amigos del Museo de Arte Contemporáneo y su amor por el arte no es de ahora, sino que siempre se tradujo en efectivas iniciativas para su engrandecimiento y realce en el país".

## LOS PREMIOS

A continuación, se procedió a la repartición de premios del Salón "Facultad de Bellas Artes", que fueron



UN ASPECTO DEL ACTO de la entrega de premios del Salón "Facultad de Bellas Artes", en los momentos en que usa de la palabra el director del Museo de Arte Contemporáneo, Eduardo Ossandón. En la primera fila aparecen el general de Brigada Jorge Court, el presidente, vicepresidente y director de "La Tercera", Germán Picó Cañas, Agustín Picó Cañas y Alberto Guerrero, respectivamente, Fernando Morales, director del Instituto de Extensión de Artes Plásticas.

tura, Roberto Bascuñán; segundo premio en dibujo, Inés Puyó; segundo premio en grabado, Mónica Oportot, y menciones honoríficas: Manuel Fuentes, en escul-

tura; Eduardo Gabó, en dibujo; Sofía Oyarzún, en grabado; Carlota Godoy, en grabado; Julio Quiroz, en escultura, y María Eugenia Cuadrado, en dibujo.

## Homenaje a obra del pintor Marco A. Bontá

Con un minuto de silencio, en homenaje al pintor chileno Marco Aurelio Bontá, recientemente fallecido, se recordó su obra en el acto de entrega de premios del Salón "Facultad de Bellas Artes", presentado en el Museo de Arte Moderno, con el auspicio de "La Tercera".

El homenaje estuvo a cargo del actual director del Museo de Arte Moderno, Eduardo Ossandón, quien dijo en esta oportunidad: "El ilustre extinto fue el primer director del Instituto de Extensión de Artes Plásticas y, desde ese cargo, creó este Museo de Arte Contemporáneo. El actual director del Instituto, Fernando Morales Jordán, al saber el serio quebrantamiento de la salud del maestro Bontá, de quien era gran admirador y amigo, concibió y puso en práctica la idea de rendirle un homenaje con una reducida muestra de sus obras, que todos ustedes habrán contemplado en el recinto de la entrada de este salón. En esta forma, Morales Jordán ha establecido una enaltecida práctica que perseverará con el tiempo, para rendir idénticos homenajes a todos los grandes nombres de la pintura y del arte, que se han esforzado por difundir sus disciplinas en nuestro país.

El homenaje consistirá en presentar, paralela a cada salón que este museo inaugure en el futuro, una pequeña sala anexa, con las obras del artista que recibe el homenaje por la ejecutoria artística notable y relevantes labores de difusión, como

aquella, por ejemplo, que realizará el fenecido maestro Bontá, que introdujo a Chile la técnica del grabado, por entonces desconocida entre nuestros artistas.

"Don Marco Bontá, entre decenas de iniciativas en favor del arte, tuvo la de rescatar el Partenón de la Quinta Normal, establecido como Museo de Arte por Pedro Lira, y que en la época a que nos referimos estaba convertido en hangar para vehículos de aseo público".

## HOMENAJE A SU OBRA

El salón auspiciado por "La Tercera" tuvo el nombre de "Certamen Facultad de Bellas Artes - Universidad de Chile - 1974 - Homenaje al maestro Marco Bontá". En el folleto editado especialmente con esta ocasión, se inserta una crítica de Víctor Carvacho Herrera, que en una de sus partes principales dice: "El grabador nato que hay en Bontá surge del dibujante. El juego lineal, suelto y expresivo sabe combinarlo con la valorización justa o la textura sensual puesta al servicio de unas descripciones que encuentra sus correspondencias con el estilo literario de un Mariano Latorre o un Luis Durand. Debe reconocerse en la personalidad monolítica de Marco Aurelio Bontá a uno de nuestros más positivos batalladores por la causa del arte nacional, sobre todo en una época que se marcha aceleradamente en una dirección contraria".

Se inauguró el auspiciado por LA TERCERA

Bontá, recientemente fallecido. La exposición, que cuenta con el auspicio del diario "La Tercera", se presenta en el nuevo local del Museo, ubicado en el Palacio de Bellas Artes, en el Parque Forestal.

El acto, que se realizó anteayer, a las 19 horas, contó con la presencia del general de brigada Jorge Court; el coronel de Carabineros Diego Miranda; el vicerrector de la Sede Oriente de la Universidad de Chile, Gustavo Reyes; el Decano de la Facultad de Bellas Artes, Matías Vial; la directora del Museo Nacional de Bellas Artes,



EL VICEPRESIDENTE DEL CONSEJO de "La Tercera", Agustín Picó Cañas, felicita al escultor Gaspar Galaz, quien obtuvo el primer premio en escultura, en el Salón "Facultad de Bellas Artes". En los momentos que entrega la recompensa de este premio, consistente en 300 mil escudos.

Lily Garafulic; la directora de la Escuela de Bellas Artes, Marta Benavente; el director del Instituto de Extensión de Artes Plásticas, Fernando Morales; el presidente y vicepresidente del Consejo y director del diario "La Tercera", Germán Picó Cañas, Agustín Picó Cañas, y Alberto Guerrero, respectivamente; y Germán Berría, representante del Ministerio de Educación.

Recalcó la importancia de esta exposición el director del Museo de Arte Moderno, Eduardo Ossandón, quien dijo, en una parte de su discurso: "Este presente Salón, que lleva el nombre de "Facultad de Bellas Artes", tiene el mérito especial de que reedita los antiguos Salones Oficiales, cuyos

entregados en el siguiente orden:

Premio de Honor, al escultor Juan Egenaus, que le fue entregado por Germán Picó Cañas y Lily Garafulic, además de un pasaje otorgado por la empresa Aero-Perú, a Lima, Cuzco y Machu Picchu. primer premio en escultura, a Gaspar Galaz, consistente en 300 mil escudos, dispuestos por "La Tercera", y un pasaje a Buenos Aires cedido por LAN-Chile; primer premio en grabado, a Lotty Rosenfeld, con 300 mil escudos, otorgados por "La Tercera" y; primer premio en dibujo, a Carmen Aldunate, con 300 mil escudos entregados por "La Tercera".

Los restantes premios fueron los que siguen: segundo premio en escul-



EL PREMIO DE HONOR DEL SALÓN "Facultad de Bellas Artes" es recibido por el escultor Juan Egenaus, de manos del presidente del consejo de "La Tercera", Germán Picó Cañas. En segundo plano se distingue Carmen Aldunate, que en este certamen obtuvo el primer premio de dibujos.



LA TALENTOSA ARTISTA lésica Lotty Rosenfeld recibe de manos del director de "La Tercera", Alberto Guerrero, el primer premio de grabado, que obtuvo en el Salón "Facultad de Bellas Artes" y una distinción de 300 mil escudos aportados por este diario.

C.A.D.A. PRESENT :

AL CESAR EL AÑO:

# Balanc

Fundado en Valpo. el 12 de Sept. 1827

Año CXLVIII — Nº 50.100 (M. C. R.)

PRIMER CUERPO

En materia de exposiciones individuales el año 1974 ha sido más bien moderado, discretísimo. La actividad en torno a retrospectivas y recuerdos de viejos maestros ha tenido, en cambio, buenos momentos.

Adelantándonos o trastrocando el orden de esta crónica diré que la creación de una nueva galería municipal, La Capilla, ha sido factor decisivo en el movimiento de ciertas y necesarias resurrecciones. Ahora se ve cuán acertada fue la iniciativa del Alcalde de Santiago señor Hernán Sepúlveda Cañas al ofrecer periódicamente la visión de algunas parcelas ignoradas u olvidadas de la pintura nacional.

En su primer año de vida La Capilla ha exhibido, con afluencia considerable de visitantes, la obra de Arturo Gordon, Pedro Lira y dos maestros del mar: Somerscales y Casanova Zenteno. Como comienzo para el próximo año se trabaja ya en la proyectada retrospectiva de las pinturas de Alfredo Valenzuela Puelma. ¡Esta sí que será una auténtica primicia!

Pero volvamos al comienzo. Digamos primero lo infausto. Muy al final del año 1973 falleció una de las figuras más queridas y populares de la vida espiritual chilena: Camilo Mori. El Museo Nacional de Bellas Artes le hizo en 1974 un homenaje merecido al exhibir muchas de sus obras mejores. La Casa de la Cultura del Ministerio de Educación le rindió el suyo en una velada.

La pintura sufrió una pérdida triste con el fallecimiento de Marco A. Bontá, perteneciente a la misma generación de Mori y, como éste, maestro de muchas promociones.

Los galardones más importantes del año han recaído en Ana Cortés y en Sergio Montecino. La primera obtuvo el Premio Nacional de Arte. Montecino ha recibido el Premio de la Crítica. Ambas recompensas (la segunda totalmente nominal) vienen a reconocer dos vidas consagradas devotamente al arte. Enriqueta Petit recibió el Premio de la Facultad de Bellas Artes. En el Salón Crav triunfaron los pintores Ortizpozo y Mora. Y en el resucitado Salón de la Facultad de Bellas Artes el Premio de Honor recayó en Juan Egenau (escultor) y los Primeros Premios

# Los Cien

Sostener que Viña del Mar es la ciudad más hermosa de nuestro país difícilmente podría ser considerada una exageración por cualquier chileno, no importa de qué región sea.

En Chile hay ciudades muy bellas, en el norte, centro o sur del país. No es del caso citar ejemplos. Sea en desafío al árido desierto, emergiendo de los contrafuertes andinos, en la lozanía de los campos del valle central, en la costa o en la magnificencia de los paisajes australes, se han levantado urbes que exhiben una orgullosa prestancia a visitantes extranjeros o locales.

Pero Viña es otra cosa. Como dirían los más jóvenes en su expresivo lenguaje, es una metrópoli "superclase". En ella se reúnen como en síntesis muchas de las mejores galas con que la Naturaleza dotó a nuestro territorio. Y es mérito de sus habitantes haber conjugado esfuerzos y constancia para aprovecharlas y producir ese resultado feliz que hoy ostenta, cuando celebra con justificado regocijo sus cien años de existencia.

Los comienzos, sin embargo, fueron modestos. Al evocar la fundación, nuestro colega de "El Mercurio" de Valparaíso, Renato Basulto López, anota que debió ser un día como cualquier otro, de los tantos apacibles que transcurrían en la Hacienda Viña del Mar, ese 29 de diciembre de 1874 cuando surgió a la vida una nueva ciudad en Chile. Ese día, un decreto del entonces Intendente de Valparaíso don Francisco Echaurren daba vida legal a una población junto al mar, a siete kilómetros del puerto,

# Balance Artístico de 1974

En materia de exposiciones individuales el año 1974 ha sido más bien moderado, discretísimo. La actividad en torno a retrospectivas y recuerdos de viejos maestros ha tenido, en cambio, buenos momentos.

Adelantándonos o trastrocando el orden de esta crónica diré que la creación de una nueva galería municipal, La Capilla, ha sido factor decisivo en el movimiento de ciertas y necesarias resurrecciones. Ahora se ve cuán acertada fue la iniciativa del Alcalde de Santiago señor Hernán Sepúlveda Cañas al ofrecer periódicamente la visión de algunas parcelas ignoradas u olvidadas de la pintura nacional.

En su primer año de vida La Capilla ha exhibido, con afluencia considerable de visitantes, la obra de Arturo Gordon, Pedro Lira y dos maestros del mar: Somerscales y Casanova Zenteno. Como comienzo para el próximo año se trabaja ya en la proyectada retrospectiva de las pinturas de Alfredo Valenzuela Puelma. ¡Esta sí que será una auténtica primicia!

Pero volvamos al comienzo. Digamos primero lo infausto.

Muy al final del año 1973 falleció una de las figuras más queridas y populares de la vida espiritual chilena: Camilo Mori. El Museo Nacional de Bellas Artes le hizo en 1974 un homenaje merecido al exhibir muchas de sus obras mejores. La Casa de la Cultura del Ministerio de Educación le rindió el suyo en una velada.

La pintura sufrió una pérdida triste con el fallecimiento de Marco A. Bontá, perteneciente a la misma generación de Mori y, como éste, maestro de muchas promociones.

Los galardones más importantes del año han recaído en Ana Cortés y en Sergio Montecino. La primera obtuvo el Premio Nacional de Arte. Montecino ha recibido el Premio de la Crítica. Ambas recompensas (la segunda totalmente nominal) vienen a reconocer dos vidas consagradas devotamente al arte. Enriqueta Petit recibió el Premio de la Facultad de Bellas Artes. En el Salón Crav triunfaron los pintores Ortizpozo y Mora. Y en el resucitado Salón de la Facultad de Bellas Artes el Premio de Honor recayó en Juan Egenau (escultor) y los Primeros Premios

de Grabado y Dibujo en Lotte Rosenfeld y Carmen Aldunate, respectivamente.

En cuanto a las exhibiciones más destacadas del año deberemos tener en cuenta, aparte la Sala del Teatro Municipal, ya mencionada, la serie de notables retrospectivas del Instituto Cultural de Las Condes con la sensacional de los Precursores. Este certamen señaló, por lo pronto, la revelación ante las nuevas generaciones de un pintor de tan considerables virtudes plásticas como José Gil de Castro. El hecho estuvo realizado por las pinturas de otros maestros entre los cuales fueron nutridas y valiosas las de Alvarez de Sotomayor, Monvoisin y Somerscales.

En las mismas salas del Instituto Cultural se cierra la temporada de 1974 con una exposición que bajo el título de Navidad en Las Condes, saca a luz para exhibirlos muchos tesoros de arte colonial (salvo un burdo arcángel San Rafael, mal copiado y que no tiene más de veinte años). No sólo son importantes las tallas (virgenes, ángeles, belenes, etc.), lo son también las pinturas, entre las cuales se cuentan dos grupos: uno del Maestro de Mendoza y otro del Maestro Cabrera, chileno aquél, mexicano éste.

Entre las exposiciones que han tenido carácter de recuerdo y homenaje señalamos las de Pablo Burchard (Las Condes), Roko Matjasic (Museo Nacional de Bellas Artes), Herminia Arrate (Sala del Ministerio de Educación), Marcos A. Bontá (Museo de Arte Contemporáneo), Alfredo Aliaga (Instituto Chileno Norteamericano de Cultura).

De exposiciones venidas del extranjero la mejor fue sin duda la titulada Made in Chicago, cuyos artistas de cierta figuración internacional aportaron el aire de muchas de las tendencias seguidas hoy por el mundo de la plástica. Se trataba, además, del envío hecho por Estados Unidos a la Bial de Sao Paulo. Sobre este punto conviene decir algo. Las representaciones de los artistas del país del norte al certamen brasileño no adquieren amplitud nacional. El volumen considerable de los pintores y escultores de un país de casi trescientos millones de habitantes

resultaría desmesurado inclusive para una Bial tan extensa como la paulitana. Por eso las autoridades artísticas de USA optan por un sistema más adecuado: eligen una institución, una sociedad, un museo, y le encargan que ella elija los envíos. Estos quedan generalmente circunscritos a los límites abarcados por la entidad designada. El recurso ha dado buenos resultados.

Otro conjunto extranjero: las ilustraciones españolas de García Lorca (Museo); otro más: el de los artistas brasileños que quisieron ayudar a la reconstrucción y adherirse a los esfuerzos de las nuevas autoridades. Con sus pinturas se realizó una exposición en el Museo. Actualmente se exponen en ese mismo Museo grabados australianos.

El año adquirió un dejo que, por diversas exhibiciones, algunas de ellas notables, podría llamarse de nostalgia: exposiciones de Pablo Vidor, Enriqueta Petit y Luis Vargas Rosas, Ana Cortés, Jorge Caballero, Héctor Banderas ("Veinte años de pintura"), Emilio Aldunate, Pacheco Altamirano, siempre activo, pero que en este caso hizo un alto y mostró un conjunto —no el mejor— de sus pinturas.

Otro acto que podría asimilarse al grupo anterior es el organizado en el Instituto Chileno Alemán de Cultura: "Año 20 y Grupo Montparnasse".

Entre las exposiciones individuales distinguieronse las de escultura de Mario Irrázaval y Hernán Puebla, la de pintura (témperas) de Pablo Vidor. Y también en pintura, las de Octavio Acuña, Jaime Bendersky y Beatriz Araya (que fueron en realidad tres revelaciones), Roser Bru, María Mphor, Inge Voltzer, Carmen Aldunate, Olga Chain, Marta Espinosa y los surrealistas Gonzalo Valdívieso y Juan Astica. En dibujo y grabado brilló la exhibición de Valentina Cruz, de Dittborn, Garreau, Marylin Bronfman y finalmente Sofia Oyarzún, otra revelación.

En los momentos de cerrar este balance se abre la exposición de Gráficos Australianos en la Sala Matta del Museo Nacional de Bellas Artes. Ver crónica aparte.

A. R. R.

LOTTY ROSENFELD

1982

CRITICA DE ARTE:

## Trece Artistas Premiados

La Galería Carmen Waugh ha organizado una exposición colectiva de artistas jóvenes. Comprende a escultores, pintores, grabadores y dibujantes. El motivo de reunirlos está en que en 1974 todos ellos recibieron algún premio. Eugenio Dittborn, Carmen Aldunate, Eduardo Garreaud, Osvaldo Peña, Carlos Leppe, Humberto Nilo y Mario Richeda fueron galardonados en el concurso El Sol. Jaime Cruz y Angela Quintana en los Premios CRAV, Gaspar Galaz, Juan Egenau y Lotty Rosenfeld en el último Salón Oficial y, por fin, Sergio Montecino, Premio de la Crítica de Arte.

Debe advertirse que las obras expuestas no son las mismas por las cuales los artistas recibieron sus galardones. Se da el caso de que los envíos a la exposición colectiva de la galería de la calle Moneda superen la calidad que en cualquiera de las ocasiones citadas atrajo la atención de los jurados.

Así sucede, a mi modo de entender, con el envío de Mario Richeda. Estas piezas en material griseo sobrepasan la más discutible presentada en el Concurso El Sol. Creo que lo mismo ocurre con las tres obras de Dittborn, aun cuando las remitidas al precitado concurso merecieron la recompensa.

Conviene separar dos grupos de distinto carácter.

Uno de ellos se inscribe grosso modo en la corriente de la tradición. El otro está en la avanzada, llegando inclusive, con Carlos Leppe a los desapoderamientos del estilo "kitch".

Antes debo aclarar que al poner más arriba la palabra tradición no insinúo siquiera que los artistas incluidos en esa corriente hagan un arte sin vigencia. ¿Cómo decir de Montecino, de Egenau, de Carmen Aldunate, de Lotty Rosenfeld que realizan una obra de estilo "démodé"?

Piénsese que las esculturas de Egenau, los óleos de Montecino y las pinturas de Jaime Cruz no hace mucho pertenecieron a la más delirante vanguardia. La diferencia está en el material, o, mejor, en el concepto peculiar de transformar este material en obra de arte.

Quienes no estén advertidos, frente al "Armario" de Leppe quedarán estupefactos. Esto —dirán— es más bien una representación del Rastro, del Marché-aux-Puces o del Mercado Perra" que un objeto que ha sufrido las manipulaciones del artista. Si fuera así sería la receta fácil de dar y fácil también de realizar.

Se toma un armario y muchos objetos, los objetos más inútiles; éstos se echan dentro del mueble, sin orden. Ahí cabe todo: una muñeca vieja y mutilada, una estampa religiosa, un bolso de señora, unas monedas sin curso actual, una hoja parroquial, un grabado popular del combate de Iquique, etc.

La "escultura" se transforma en un bric-a-brac horrible.

La irrisión que transformó el arte tradicional en anti-arte es, por supuesto, lo que busca Leppe. Una de las corrientes artísticas actuales hace de quienes la practican una especie de terroristas. Se trata de hacer tabla rasa de todos los convencionalismos, lugares comunes, tópicos y tradicionalismos que en cierto modo congelaron una parte de las artes visuales.

Osvaldo Peña, que presenta dos esculturas, dijo con ocasión de su posición de escultor: "en esto, como técnica, muestro la muerte del material tradicional" (el subrayado es mío). La "ofensiva contra el material era más evidente en su "Sol" del Museo que en el envío de esta exposición.

El anarquismo artístico está más presente en Leppe que en Garreaud, Peña, Dittborn y Jaime Cruz. En éstos cambia un poco el material y, sobre todo, el modo de ver. Aquí la operación



Carmen Aldunate, Premio, Concurso El Sol.

anti-arte actúa, más que por el cambio de la materia, por destitución de las bellezas, por búsqueda del "fetsmo".

El único decidido a lanzar por el derrumbadero todo lo que hasta ahora se ha entendido convencionalmente por arte es Leppe. Lo demostró su "zapato solar", lo demuestra ahora su "armario". No puede negarse que el joven cultivador de un "dadá" entreverado con cosas de gusto dudoso, lo hace con un fenomenal derroche de humor, como jugando, haciendo burla de los fenómenos trascendentales que han venido siendo la pintura y la escultura. La obra que aquí presenta abigarrada, imprevisible (hay una "Divina Comedia", un escapulario, una colección de plumillas y un Sagrao Corazón) y azarosa, pues se echa en esta especie de vitrina todo lo que cae a mano, crea una sensación indecible del tiempo ido.

Leppe nos trae el misterio de las horas esfumadas mediante la presencia de objetos que dejaron de tener vigencia. Nada parece envejecer más que las pequeñas e insignificantes cosas que formaron el dintorno de los seres desaparecidos. Todo lo que toca Leppe parece adquirir un aire funeral.

Carmen Aldunate parece cada día más segura en un arte evocador del pasado y, a la vez, con aires de modernidad. En el conjunto refleja más intensamente las constantes de plasticidad, por lo menos en lo que Berenson llamaba valores de la "ilustración del florentinismo".

Aproximadamente dentro de ese espíritu —con todas las diferencias que quieran aducirse— aparecen los grabados de Lotty Rosenfeld.

Una derivación sugerente hacia la pintura superrealista en la corriente de colores planos y suaves que entre nosotros partió de Rodolfo Opazo, está en los pintores Humberto Nilo y Angélica Quintana.

Gaspar Galaz y Jean Egenau presentan obras dentro de la línea que les es peculiar. Se utiliza en el caso de Galaz la madera como volumen con todas las variedades posibles, de preferencia en desarrollos de juegos simétricos. Egenau realiza sus esculturas en metal, refinadas y de una belleza sorprendente, con reminiscencias de un organicismo maquinista. No es difícil predecirle un éxito seguro cuando se enfrente a horizontes más amplios. Egenau es personal y revela capacidad inventiva.

Antonio R. Romera.

**“A MILE OF CROSSES ON THE PAVEMENT”**



Singular litografía de Claudio Bravo

## Exposiciones

Por Isabel Cruz

El Museo de Arte contemporáneo de la Universidad de Chile presenta por estos días dos interesantes exposiciones: la de 60 grabados de artistas chilenos que ilustran la Agenda Lord Cochrane 1978 y la de Sobrerrelieves y Esculturas de Erika Schulz. Respecto a la primera, cabe destacar esta estu-penda iniciativa y lo acertado de la selección de las obras que otorga un panorama bastante completo de nuestra arte gráfica. No cabe duda que dentro de la Plástica Nacional esta rama descuella durante la presente década tal vez sobre todo el resto. Aparte de una que otra figura aislada cuyo nombre se impone por sí solo, forman el núcleo fuerte los grabadores de la U. C. y sus discípulos que han logrado crear un verdadero estilo propio con caracteres distintivos guiados por una gran sinceridad expresiva y una fervorosa y seria dedicación al oficio; conforman un grupo de real valía.

Se ha seleccionado una obra representativa de cada artista, para configurar así un panorama que abarca a dos o tres generaciones de artistas, aunque ellos no son agrupables sólo según su edad sino también de acuerdo a su trayectoria. Hay algunas figuras de artistas consagrados mundialmente como es el caso de Matta, Toral y Claudio Bravo; luego viene un nutrido grupo de grabadores de amplia y reconocida solvencia en el ámbito nacional y también en el extranjero: E. Vilches, J. Cruz, J. Balmes, J. Venturelli, R. Brú, E. Zañartu, J. Lecaros, Dinora, E. Garreaud, Santos Chávez, Delia del Carrill, Catalina Parra, entre otros; en el grupo de los jóvenes destaca el contingente de aquellos formados en la U. C. como serían C. Benavente, P. Soza, A. Izquierdo, V. Rioseco, M. Cáceres, F. Sutil, P. Correa, junto a otras figuras que parecen moverse un poco apartadas como es el caso de G. Cienfuegos, C. Leppe, Rosenfeld, Altamirano y F. Smythe, entre otros.

Llama la atención, entre todos los grabados, la singular litografía de Claudio Bravo que permite apreciar en la ejecución del joven de chaqueta de gamuza con cuello de piel y párpados entornados visto por frente y de reverso el increíble virtuosismo hiperrealista del pintor.

En el hall central del mismo Museo se despliega la obra de Erika Schulz, destacada escultora y pintora suiza, residente en nuestro país. De las 34 piezas, 32 caben dentro de la adjetivación tradicional de sobrerrelieves en madera pintada íntegramente de blanco, color que hace visible la preocupación espacial de la artista. Entre ellas se encuentra expresado lo mejor del talento de Schulz, su rigor formal, su inherente sentido del ritmo y su afán geometrizable y ordenador. Sin embargo como conjunto, ellas muestran un receso con relación a la exposición que la artista presentara hace un año en la Casa de la Cultura del Ministerio de Educación. Había allí mayor coherencia y decisión en cuanto a postulados y fórmulas de ejecución predominando un geometrismo potente. Ahora, en cambio, se la ve introduciendo veleidades ornamentales que van en desmedro de la pureza de su expresión con el consiguiente resultado de que el conjunto aparece con una tónica de hibridismo, indecisión y duda, no obstante la existencia de algunas obras excelentes dentro de sus fórmulas tradicionales. En cuanto al "Móvil" (Nº 34), carente de vigor plástico, desmerece del resto; el Nº 32, la ambiciosa "Dimensión diferente", un conglomerado de tubos de cemento pintados en blanco (gentileza de la CRAV) que cabría dentro del arte conceptual, resulta un franco desacierto por su falta de pujanza interna, su carencia de unidad de efecto y su frialdad. A despecho de sus pretensiones impactantes, el afán de realizar algo novedoso y original no queda conseguido.

camera: ignacio agüero  
direction: diamela eltit  
lotty rosenfeld

# Garreaud Triunfa en Concurso de la "CNV"

El dibujante Eduardo Garreaud fue el gran vencedor del Concurso de Gráfica y Dibujo que auspició la Colocadora Nacional de Valores. La meritoria iniciativa de dicha institución la traduce la presentación de más de 120 obras de 71 artistas. Esos trabajos, en su mayoría de excelente calidad, pueden observarse en la Sala Matta del Museo de Bellas Artes.

El vencedor de este torneo cultural, quien había obtenido Medalla de Oro en la Bienal de Valparaíso, el año pasado, presentó una serie de tres cuadros que tituló "Cinemática". Resultó escogida para el puesto de honor por el jurado, la N° 3 que al igual que el resto del grupo se insira en la afición del autor por el cinematógrafo.

En ese trabajo se aprecia el acierto de su línea de expresión definiendo las formas a través de violentos contrastes, superponiendo en el tratamiento valores degradados, intensificándolos al imprimir sobre el acrílico protector negros intensos y logrando volúmenes y curiosa perspectiva. El envío es de gran valor plástico, logrando un importante aporte al movimiento plástico contemporáneo.

De acuerdo con las bases del Concurso se concedieron tres segundos premios, que se adjudicaron dos damas y un varón José Ignacio León, mediante contrastes de luz y sombra con líneas estructurales, nos entrega un juego de planos nítidos y representación escueta de la realidad. María Jiménez con xilografía de gran unidad plástica y gama tonal incorporando al juego de las formas, líneas de gran sensibilidad y Jimena De la Cerda con una armoniosa composición de cálidos fondos, con riguroso tratamiento en la línea de contorno de las formas.

Son muchos más los nombres que nos agradecería citar. Tal es el caso entre los grabadores a: M. Broffman Beatriz Leyton que logró un controlado expresionismo de forma y color, S. S. Oyarzún crea atmósferas sutiles que enmarcan juegos de formas vagamente delineadas, Luz Donoso que estampa en fondos neutros, formas pensadas de la anatomía humana, recurriendo a efectos de grises, que enriquecen la austeridad de las formas planas, C. Sanfuentes presenta temerosos personajes que se resisten a entregarse en identidad ya deformada. J. Lecaros, Lotty Rosenfeld logran resultados nítidos con una línea suelta y expresiva. Gilda Hernández en búsqueda de nuevas imágenes formales demarcadas por el efecto de contraste.

En los dibujos de Ojeda se incorpora la escritura de textos de historietas y nostalgia de pintores ya muertos (¿actitud burlesca?). Con calidad, líneas puras y de gran intensidad cromática se nos plantea Julio Palazuelos con sus dibujos a tintas a colores, así como en su nueva faceta de expresión por medio de una intencionada línea endurecida nos enfrenta Alvaro Donoso a sus artefactos cotidianos.

Desde sus anudadas formas en busca de su creación, Fran-



*Cinemática de Eduardo Garreaud, Primer Premio en Concurso de la CNV.*

cisco Javier Court nos presenta seres anudados con dualidad de caracteres, utilizando lápices de color y textos con mensajes; como elemento compositivo utiliza el blanco del papel, creando su atmósfera. Importante es el trabajo de María Jesús Ortiz, que consigue dar una sensación de volumen al trabajar el acrílico como talla, formando la luz líneas y volúmenes de gran riqueza tonal.

Bien representada se encuentra C. Aldunate, que ha encontrado reales soluciones en sus nuevas y fragmentadas damas, simplificándolas frente a un mundo de frescas y vivenciales imágenes. Y Manes utiliza una técnica con características de litografía mediante el sistema de reproducción fotográfica, utilizando clichés, logra efectos de inversión de valores y excelentes grafismos en negativo fotográfico.

Por último, citaremos la muestra individual de Eugenio Dittborn, las obras de José Basso, dentro del arte sistema, y los trabajos de Benjamín Lira.

A. Silva

# Nueva muestra de plástica joven

El carácter vanguardista, ni la alta calidad general del año pasado imprimen su sello a este segundo concurso de gráfica y dibujo convocado por la Colocadora Nacional de Valores y el Museo Nacional de Bellas Artes. Un aire más bien tradicional pareciera impregnarlo (dos de las cuatro obras premiadas contribuyen a demostrar tal afirmación).

En efecto, por un lado sobra en el frondoso conjunto más de una docena de nombres, pues se delatan envíos que no debieron seleccionarse a causa de la debilidad y el convencionalismo de sus resultados plásticos —esto, claro está, atenta contra el alto nivel inicial de la serie de certámenes—. Por otro, hay, salvo calificadas excepciones, escasez de verdadera avanzada, la que cuando responde a una inquietud sincera tanto vigoriza la impresión del total.

## De los premiados y de otros que no lo fueron

De los artistas galardonados, dos presentan, además de tratarse de un par de pintoras nuevas, similitud estilística: un templado expresionismo une a Jimena de la Cerda y a Amelia Jiménez; no obstante, esta última resulta desigual, aunque correcta, y sin la calidez de la primera, cuyos bellos rojos vibrantes le confieren un aire más actual.

Y, si de vigencia se trata, la atmósfera que respiran unas damas que ya desde lejos delatan a su creadora: Carmen Aldunate es completamente 1976. Con ellas, antes que un retomar la ruta luego de un fugaz período incierto, pareciera exhibir una lucidez más fructífera que nunca. La notable calidad de estas obras —tan hermosas, además—, en las que el sutil e inquietante desmoronamiento de los rostros, al exterior impávidos y

orientados hacia un pasado lejano, tienen la profundidad de signos premonitores: claman por su derecho a la primera recompensa. Una limpieza y sensibilidad no demasiado lejana de la anterior, pero dentro de un mundo onírico más evidente, ofrecen los depurados dibujos de F. J. Court, el cual se emparenta a su vez, y en cierto modo, con los de I. Harnecker, quien ha perdido lirismo en favor de sentido dramático aún inmaduro.

Volviendo a los vencedores, Ignacio León entrega una bien ejecutada síntesis de las posibilidades plásticas de la abertura de una simple ventana llevada a una esquemática geometría plana de simbólica expresividad. En cuanto al ganador del certamen, Eduardo Garreaud, se trata de un artista vanguardista de mucha seriedad profesional que tiene bastante por decir; sin embargo, todavía no consigue volcar hacia afuera toda la rica complejidad de su ímpetu creador. Así, en esta oportunidad, la fuerza de sus trágicas visiones no lo



Jimena de la Cerda:  
Sorpresivo valor de la reciente generación.

gra sobreponerse a una confusión formal a la que contribuyen turbiedades de color bañadas en abundancia por negros audaces. A su lado, Dittborn denota la solvencia del gran pintor.

## Progresos y promesas

Sin renunciar un ápice a la orientación de sus graffitti y collages, E. Ojeda luce positivo progreso a través de una mayor unidad formal y de un más controlado descuido. También una superación grande ostenta J. Basso con sus interesantes obras pop de desarrollo serial que habrían ganado con un formato amplio. A los anteriores podría agregarse la delicadeza de los expresivos grabados de L. Rosenfeld, un ahora promisorio R. Giraldo y M. Bronfman.

En el panorama de los artistas más bien desconocidos, destaca la seguridad de unos definidos dibujos de C. Altamirano, seguido por el adecuado color de F. Figueroa, a los que quizá pudieran aunarse C. Beseler y P. Vargas. El alarde de A. Baldwin —“el castillo”— revela a un dibujante que atrae las miradas de todo el mundo y del que podría intrigar conocer otras realizaciones.

## ¿Y qué pasa con algunos consagrados?

Para algunos de los consagrados concurrentes al presente concurso, este 1976 posee visos de haber significado un paso atrás con respecto al año pasado. De esta manera, el binomio Davids-Correa con su actual disgregación enseña que está en Mónica Correa la porción más válida de la pareja, pese a no alcanzar aquí sus géneros soluciones acertadas. Para otros, significa mantenerse en un nivel satisfactorio. A. Donoso y, sobre todo, B. Lira muestran esperanzadora inquietud.

Es necesario hacer notar, por último, que de los 61 seleccionados que con sus obras —muchos con tres cada uno— llenan la Sala Matta (hasta inicios de junio), más de la mitad corresponde a firmas nuevas que esta vez se han hallado lejos de saturarla con la efectividad de sus resultados.

Esteban Wast

Lotty Rosenfeld, Marilyn ~~USA~~ y Car-  
 men Correa, tres personas distintas y  
 un solo Dios verdadero!!! El Grabado!  
 Las tres han sido iniciadas en esta  
 difícil y ardua técnica por la artis-  
 ta emérita Florencia de Amesti, que  
 les inculcó el amor (yo diría la pasión)  
 por el grabado.

Hoy cada una corre por su cuen-  
 ta aunque trabajan en el mismo  
 taller y se comunican todas sus expe-  
 riencias. Y no solamente se diferen-  
 cian entre sí sino que en ellas no  
 se atisba ninguna influencia de  
 grabador alguno, chileno o extranjero.  
 Lotty ha conseguido dar a su

grabado un estilo de estampa, con solo dos  
tonos de grises, uno oscuro, y otro gris  
claro, alternando con maestría y ~~un~~  
gusto exquisito. Su contenido figura-  
tivo encierra una crítica ~~democrática~~  
implacable pero inteligente y graciosa.  
Marilyn También revela gran  
sabiduría de técnica dando relieve  
al blanco del papel haciendo fondo  
a unos grises muy bien repartidos  
que componen una gran página  
de <sup>exelsa</sup> gran pulcritud y belleza.  
Carmen Carola es la más inquietante  
Ella ha inventado una morfología  
misteriosa - Algo parece que va a  
estallar de esa preñez avanzada  
pero no sabemos que nos va a ofre-

cer en ese alumbramiento inminente  
de qué género va a ser? <sup>que prestan esas oscilaciones?</sup> Humano, vege-  
tal o animal? Esa expectativa palpitante  
no deja lugar a otra actitud  
mental ~~ni~~ sentimental. ~~Perodesde~~  
luego no se puede permanecer in di-  
ferente ante esta ~~trés~~ artista  
cuyo ~~primer~~ contacto con el  
público ~~es~~ ~~de~~ ~~gran~~ interés -  
y tanto acertado. Amen -

No queda nada más que  
pedir al público que  
tiene que juzgar su trabajo el  
mismo esfuerzo que han puesto los  
artistas por hacer la obra nuestra

lotty rosenfeld, marylin bronfman y carmen correa, tres personas distintas y un solo dios verdadero. el grabado.

las tres han sido iniciadas en esta difícil y ardua técnica por la artista emérita florencia de amesti, que les inculcó el amor (yo diría la pasión) por el grabado, hoy cada una corre por su cuenta aunque trabajan en el mismo taller y se comunican todas sus experiencias, y no solo se diferencian entre sí, sino que en ellas no se atisba ninguna influencia de grabador alguno, chileno o extranjero.

lotty ha conseguido dar a su grabado un estilo de estampa con tonos grises, oscuros y claros. alternandolos con maestría y gusto exquisito. su contenido figurativo encierra una crítica humorística implacable pero inteligente y graciosa.

marylin revela gran sabiduría de técnica dando relieve al blanco del papel haciendo fondo a unos grises muy bien repartidos, que componen una gran página de pulcritud y belleza.

carmen correa es la más inquietante. ella ha inventado una morfología misteriosa. algo parece que va a estallar de esa preñez avanzada, pero no sabemos que nos va a ofrecer en ese alumbramiento inminente. ¿qué presagian esas oscilaciones? ¿de qué género va a ser? ¿humano, vegetal o animal? esa expectativa palpitante no deja lugar a otra actitud mental o sentimental.

pero desde luego no se puede permanecer indiferente ante estas tres artistas cuyo contacto con el público ofrece tanto interés y tanto acierto.

amén.

Delia del Carril

**marylin bronfman**

**carmen correa**

**lotty rosenfeld**



**galería paulina waugh pinturas siglo XX 192**

**noviembre 17 a diciembre 4 de 10 a 20 horas**



Lotty Rosenfeld: ¿¿Señora??

# Sobre Tres Grabadoras y Un Arquitecto que Pinta

— Domingo 28 de Noviembre de 1976

Por Waldemar Sommer

## PRIMACIA DEL BLANCO Y NEGRO

Del excelente nivel que goza el grabado en Chile dan muestra sucesivas exposiciones. Predominando en la mayoría de ellas el blanco y negro, pareciera como si el color, por lo menos en esta disciplina plástica, no hiciera gran falta para completar los afanes expresivos de sus cultores.

Certifica la anterior aseveración una exhibición de estos días en la Galería Paulina Waugh. Tres son las participantes y la mejor del trío no emplea pigmentación alguna en sus obras, en tanto que el más interesante logro de la más inmadura del grupo se concreta en una estampa sin color. En efecto, Carmen Correa se estrena y, a través de su temática no figurativa, ofrece una labor técnica satisfactoria, aunque de contenido muy poco personal en nueve láminas coloreadas con parquedad. Otra cosa resulta en cambio con su más reciente realización: una bien articulada forma reveladora de generosos volúmenes y alejada por su palpación biológica de cualquier pura abstracción, emerge desde una especie de antipaisaje constituido por una escueta zona de negro total y limitado por un horizonte de línea discontinua; además, sobre esta oscura superficie aparenta descansar dicha forma en vías de volverse figurã. Quizã en esta dirección de compromiso con la realidad reconocible y más ligada con sentimientos directos se sitúen, con mejores probabilidades, los favorables vaticinios a que esta sola obra da pie.

Marylin Bronfman, la otra grabadora presente, entrega nuevas imágenes originadas dentro de la plausible superación que ha ostentado durante este año. Claro que aún sus conquistas no conservan una calidad siempre pareja y en algunas de estas láminas el aliento decae: una acumula demasiados elementos, mientras que "Dédalo..." se resiente por el exceso inverso — en esta línea se sitúa también "El laberinto" — y por la infiltración en él de cierto decorativismo. Sin embargo, en las obras restantes hay a menudo belleza y sus temas tomados de viejos relojes de arena, planos de laberintos, enigmáticos espejos y escritos de añosos caracteres, alcanzan a desplegarse rumbo a una poética integración con peculiares recuerdos surgidos como desde el fondo de

la memoria. De este modo, esa especie de rueda del tiempo disgregada en volátiles pájaros tiende a representar una idea de fecundas posibilidades plásticas.

El mundo de Lotty Rosenfeld, la tercera del grupo, se carga, a diferencia de las anteriores, de una atmósfera a la vez íntima y tensa, cuyo interior pueblan retorcidas damiselas no exentas de una cierta equívoca gracia rococó y generadoras, en todo caso, de una contundente ironía.

El carácter profesional, que aquí desconoce vacilaciones, y la madurez a que ha llegado, colocan a la grabadora en una posición bastante superior a las posibilidades actuales de sus dos colegas. La complejidad de sus vivencias se traduce, por otra parte, en una riqueza de grises que ya se tornan agresivos o se vuelven aterciopelados y son siempre capaces de producir verdadero deleite visual. Más también las lúcidas inflexiones sirven con plenitud al fino pero incisivo humor de estas criaturas nacidas entre 1974 y 1976, humor que parece intensificarse durante este último año, paralelo a un retroceso del calendario con respecto a los personajes femeninos, que ahora están lejos de ser las sarmentosas viejitas de antes. Este cambio provoca un nuevo horizonte a su ironía, a la vez que conjura toda obviedad y acentúa la expresividad de su efecto. Así, "Arrorró mi guagua" apunta hasta el sarcasmo erótico. Pero la plenitud se consigue con "¿¿Señora???", una estampa que es todo un acierto estético.

Si bien, como al comienzo se dijo, el cromatismo no posee una misión fundamental en estas artifices de la plancha metálica, ello no significa que los restringidos toques de color, especialmente en Bronfman, pudieran resultar inadecuados. Por el contrario. Sin embargo, aquí el blanco y negro originan lo más interesante del conjunto: las creaciones de Rosenfeld.

1976:

# Gráfica, Dibujo Y Una Edición

Por Waldemar Sommer

El que un carácter menos espectacular y sin la novedad de la primera alborada haya distinguido a la producción de dibujantes y grabadores a través del año recién finalizado, no entraña en absoluto debilitamiento creador. Muy por el contrario, 1976 permitió comprobar, una vez más, cuán valioso resulta el nivel alcanzado por la gráfica y el dibujo en nuestro país. Así, aun quienes dan los pasos iniciales mediante el arte de la línea entregan por lo menos señales tranquilizadoras de solvencia en la disciplina adoptada. Pero, lógicamente, es muchísimo más interesante el caso de juveniles desconocidos —escasos, como puede uno imaginarse— que hacen su primera aparición en el ámbito de las exposiciones, con un conjunto de láminas regidas por una seguridad de propósitos expresivos y por una corrección de factura indicadores de síntomas de madurez precoz. En este sentido, un ejemplo, entre algunos pocos, podría constituirlo Pilar Correa (Instituto Chileno-Francés).

El otro modo coincidente con la dirección anterior es la situación del novel expositor que, en medio de realizaciones satisfactorias, si bien de una personalidad todavía no completamente definida, ofrece una solitaria obra excelente, tal como sucedió con el promisorio Carlos Altamirano (Galería Paulina Waugh).

Una prueba mucho más decisiva de la fortaleza de los jóvenes dibujantes nos la proporciona su participación en el Concurso Nacional de Artes Plásticas (Museo de Arte Contemporáneo). Allí, sólidamente agrupados en una sala, conferían densidad estética al abultado conjunto, tan rico en inflados globos de cromatismo desatado.

Dirigiendo ahora la atención hacia las muestras individuales de sus adalides más conocidos, puede indicarse, entre las de verdadero interés exhibidas durante el año —a Eugenio Dittborn nos referimos en un comentario anterior—, una de Francisco Javier Court (Galería Imagen), apoyada en trazos que apenas parecían tocar el papel por su delicadeza y que, sin embargo, establecían con elocuencia oníricas sugerencias; otra del premiado Eduardo Garreaud (concurso en el Museo Nacional de Bellas Artes), un artista acosado por la riqueza de íntimas imágenes, las cuales, en atropellado tumulto, pugnan por materializarse; también cabría agregar la de Francisco Smythe (Galería Epoca) con el escozor emanado de sus delictuales personajes, quienes ya empiezan a dar la voz de alerta respecto a la importancia creciente de su autor. Algo muy similar a lo que ocurre con las criaturas de este último, aunque representativas de logros menos irregulares, sucede con las expresionistas damiselas de Lotty Rosenfeld (Galería P. Waugh).

Las láminas rigurosas de Matilde Pérez (Sala 4-Centro), las románicas cabalgaduras, piafantes para asegurar su condición de indómitos, de Delia del Carril (Galería Bellavista), y los grabados muchas veces bañados de lirismo de Santos Chávez (Instituto Chileno Británico) mantienen esa calidad despreñada de la destreza del oficio. En tanto, la refinada morbidez de los personales dibujos de Carmen Aldunate (Concurso C. N. V., Imagen, Las Condes) le confieren una tensión expresiva que, volcada en pinturas, se resiente.

Cuatro figuras que comienzan a darse a conocer ostentaron progresos en 1976: Ignacio León, Marilyn Bronfman —superación inesperada—, Sonia Lazcano y Paula Soza. El año que empieza puede resultarles decisivo para su afianzamiento definitivo. Gracias a sus dibujos seriales, se acerca a la situación de los anteriores un artista aún en vía de desarrollo, Humberto Nilo.



Obra de Francisco Javier Court.

## "DELACHILENA PINTURA, HISTORIA"

Expuestos en mayo por Galería Epoca, nueve dibujos de Dittborn fueron objeto, acompañados de estudios críticos de Richard y Kay de una edición que aún provoca comentarios algo polémicos.

La porción medular del texto pertenece a Nelly Richard. Su lucidez y agudeza analítica le permiten establecer cómo, en el aspecto formal, el espacio natural circundante de los personajes es dejado en suspenso y reemplazado por figuras y signos geométricos e indicaciones direccionales, que regulan y restringen las amenazas del blanco de la hoja virgen; sin embargo, hace ver que este blanco del fondo penetra de todos modos en ciertos puntos de los cuerpos representados y produce una ruptura, con lo que el vacío desintegra los personajes y el blanco agrega a su pasividad un carácter activo. Es lástima que Richard no ahonde más en la importancia expresiva que dicho concepto de ruptura significa para el autor.

Pasa a traducir en seguida la iconografía de "delachilena-pintura, historia" determinando la presencia de dos géneros de figuras: dinámicos tipos populares—boxeador, indio, nadador— que se apoderan de las herramientas pictóricas—"paletas", "pinceles"—, haciendo de la pintura una actividad paralela al deporte, y estáticos pintores oficiales institucionalizados por la fotografía, más detentores de desconocidos nombres. Así, la historia pictórica de Chile es interferida, vuelta objeto de sátira y, en ella, la posteridad es arrebatada a sus propietarios; su inconsistencia se pone en descubierto. Entonces, la carencia de una historia coherente permite, como ésta de Dittborn "cualquier historia otra".

Respecto de los nueve dibujos mismos, poco agrega Ronald Kay que no se dijera antes. Más bien su contribución, a pesar de la extensión empleada y del alambicado lenguaje —no renuncia a ornamentarlo con citas de varios autores, vertidas a veces en inglés, francés, alemán, latín—, sólo complementa lo expuesto por Richard.

Una parece ser su afirmación más interesante. Según ella, la gráfica de Dittborn edita el recuerdo de la naturaleza, del paisaje americano interceptado por el dispositivo cartográfico de los colonizadores hispanos. Y tiene, en este punto, mucha razón, como también cuando emplea una vez la palabra "catástrofe", sustantivo quizá clave para entender los personajes de este libro V.I.S.U.A.L. No obstante, no aparece muy interesado en explicar los alcances del término.

Si bien desde la mira plástica el aporte de Kay se limita a poco más que a esto, debe reconocerse que una primera lectura de su parte impresiona, aunque luego se comienza a notar como el objeto —nada menos que la obra de Dittborn— desaparece sepultado por una construcción intelectual de ingeniosa coherencia en ciertos momentos, la cual, desgraciadamente, no resulta a la postre más que un vistoso fuego de artificio.

# plástica

por Giorgio Vomiero

La teoría que enuncia que los modelos del arte popular folklórico son formas ya desgastadas, que han sido dejadas de lado por una "élite" de cultura superior, no la hacemos nuestra. Creemos que el creador popular es parte vital de la colectividad y su realidad conforma la estructura de un folklore-arte, aunque este artesano no invente un producto snob para su propia satisfacción, o que sólo pueda ser asimilado por un grupo de elegidos. Indudablemente que la artesanía y el arte popular hermanan a los pueblos iberoamericanos.

Los guajiros de Venezuela que están en Sinamaica, en el límite de la frontera con Colombia, desde hace tiempo tejen tapices ornamentales, derivados de los famosos "pellones" (mantas que se colocan sobre los caballos). Sus más altos exponentes, mundialmente reconocidos, son Luis Montiel, 90 años, y TERESA GONZALEZ, 53 años, quien por primera vez exhibe en la sala de Fidel Angulo.

"Tere" diseña y urde unos tapices según los modelos indogujiros, desarrollando una artesanía indígena venezolana con una extraordinaria personalidad expresiva, combinando los símbolos modernos con los primitivos y tradicionales temas. Los tapices son de un vivaz colorido del "hábitat" tropical, ingeniosamente diseñados, revelando nuevas formas variadas. Sus decorativos trabajos de pájaros, plantas, flores, piedras, aúnan la vibración colorística de las gamas, en contraste con los fondos generalmente negros; a las figuras geométricas precolombinas junto con la simbología originaria-religiosa, como en el pájaro guajiro de la suerte "Walla", de la mitología guajira; repercuten provocando un sentimiento de admiración y alegría, que acaparan iluminando con su luz los ambientes donde se exponen.

El lenguaje formal de "Tere" González, en sus tejidos de lana, con algunas influencias mexicanas, con colores demasiado modernos, a veces, retrotrae a un barroco americano nativo, toda vez que insiste que el arte popular, a este nivel, no es sinónimo de mal gusto, de formas mal resueltas, sino de una riqueza plástica-intuitiva pocas veces vista y dignas de ser admiradas en América Latina y en todo el mundo.

EL GRABADO que está dinamizando el movimiento artístico nacional, se ha visto en esta semana representado en tres facetas distintas en la galería Paulina Waugh. MARYLIN BRONFMAN, en destacadas hojas en "intaglio" —relieve con técnica mixta de aguafuerte y aguatinata— muestra un mundo poético-literario, inspirado en las palabras de J. Borges, logrando en "Esa memoria, el universo" un rebuscamiento que se aprecia, y en "Dédalo", una notable abstracción. CARMEN CORREA, en grabados de técnicas mixtas, con abstracciones formales de la materia descarnada que provoca atracción y rechazo a la vez. LOTTY ROSENFELD, tal como lo manifestamos anteriormente, vuelve a demostrar y revelarse como un talento original, que seduce por su control y sinuosidad de la línea, en formas figurativas de insinuantes rasgos irónico-eróticos de profundo contexto. Si Rosenfeld, en sus grabados de actitudes psicológicas humanas, de especiales texturas grisáceas sepias y azulinas, se superara sintetizando, disminuyendo quizás su preciosismo caligráfico en su fácil ejecución, se encaminaría hacia un estilo más riguroso y sintético, destacándose intínsecamente en el grabado nacional, tal como se vislumbra y se acota en "Arrorró mi guagua" y "El Descubrimiento".

# plástica

por Giorgio Vomiero

## Escultura y gráfica 1976

Contradictorias fueron las circunstancias en que se desenvolvió la escultura nacional en el año recién pasado, pero con apasionantes resultados. Trabajando con materiales onerosos, difíciles, quedando lejos de los centros del arte mundial, la escultura demostró una eclosión marcando intereses y alcances desusados. La escultura se bifurcó en dos tendencias: la internacional y la americanista. En la primera corriente vemos y palpamos en nuestro ámbito una manifestación del hombre para el hombre en un sentido universalista. Escultores como Juan Egenau — premio Salón Nac. U. de Chile— en cabezas en aluminio pulido, como testimonio de la violencia y de un humanismo sin amor; Mario Pueima, con torsos de aluminio con pliegues corrugados en una expresión trágico-poético; Mario Irarrázabal, con sus bronce expresionistas—humanistas de contenido social.

Al mismo grupo también pertenecen: Miriam Aguirre, Jaime Antúnez, Matías Vial y Lylí Garafalic que ha vuelto a exponer sus valiosas obras.

Méritos relevantes en la orientación americanista sentaron una pauta y línea esperanzada sobre el logro de un arte más latinoamericano. Raúl Valdivieso — premio Col. Nac. de Valores— después de una ausencia de veinte años hace germinar un arte arcaico—maya, donde la rigidez de la actitud, en sus figuras de piedra, la pureza de sus formas son como la gestación de un animismo, de un idealismo que propugna hacia una intensa religiosidad vital, enfrentando a un intelectualismo decadente. Gaspar Galaz, evocadoramente sitúa con formas geométricas, de telúricos ancestros, tallados en madera, órdenes orgánicos y mecánicos. Francisco Gacitúa, joven revelación, condensa en su estela tallada el arte precolombino, colonial y la ordenación escultórica moderna a la Moore. Roberto Bascañán, con rítmicas torsiones surrealistas y otras formas extraídas de lo indo-americano rigidamente solucionadas y Félix Maluenda, en su búsqueda estructural de impulsos y formas orgánicas, simples y concretas. Alfonso Moreno y Alejandro Reid también expusieron trabajos de relieve.

Nuestro panorama urbano debería romper su rigidez con el mensaje escultórico colocado tanto en las plazas como en los edificios, poniendo de actualidad una antigua y olvidada disposición sobre la materia.

### GRAFICA Y DISEÑO

La gráfica dinamizó su campo en sus distintas técnicas aguatinata, aguafuerte, litografía, xilografía y técnica mixta en una visión generalizada de carácter vanguardista y abstracto—figurativo. Las hojas—hebras más accesibles para el público por la facilidad del proceso de reproducirlas, acuñaron nuevos talentos: Carlos Altamirano, Lotty Rosenfeld y Sonia Lazcano.

Altamirano es una original búsqueda incisa del espacio, en su grabado en madera, unida a una visión moderna alienante.

Rosenfeld, en grabados figurativos de profundo contexto irónico—erótico. Y Sonia Lazcano en dibujos a lápiz de color, donde lo primitivo americano es retrotraído a través de mujeres abultadas de redondeces curvilíneas.

Entre los más connotados, Alejandra Izquierdo cautivó con sus símbolos nostálgicos; Eugenio Dittborn, con sus diseños donde la conquista de un estilo propio es puesto al servicio de una historia de los olvidados; los nudos míticos—literarios de Francisco Javier Court; la opresión física de Andrés Besa; los singulares cuerpos de Francisca Sutil; la textural fantasía de Jaime Cruz; las formas abstracto—dramáticas de Mariana Haddad; los paisajes humanos en xilografía de Teresa Gacitúa; los colores impactantes de Ximena de la Cerda; el grabado fantástico de Julio Lamberg; las tensiones y proposiciones de Eduardo Garreaud; los relieves de Florencia Amesti y las Venus—autómatas de Gilda Hernández.

En el estilo americanista, Santos Chávez otra vez vuelve a brillar, pese a la escasez de sus grabados, en su evocación de los rasgos y poesía nativa de la vivencia de Arauco. Y Della del Carril que en sus grabados densos de fuertes líneas negras, mantiene intactas las raíces vernaculares de un rastro a seguir y a continuar de un vanguardismo latinoamericano en lo primitivo. Cabe indicar a la galería y taller "Bellavista 61", por su difusión y centro de trabajo y reproducción en grabado con sus artistas: V. Errázuriz, F. Brugnoli, L. Donoso, E. Stagnaro, C. Donaire y C. Anselmo.

"Mi mesa de trabajo es un velador y mi modelo, el ambiente", decía Toulouse-Lautrec, y para nosotros es América tanto en la realidad como en lo imaginativo.



LA ESTRELLA, sábado 25 de junio de 1977. —

PLASTICA.-

## Grabados de Lotty Rosenfeld

En el Instituto Chileno-Francés de Cultura de nuestro puerto, la excelente artista capitalina LOTTY ROSENFELD expone un conjunto de 17 grabados, de original factura.

Con variada tarea en Chile y el extranjero, en esta oportunidad la grabadora en cuestión nos regala a vista y espíritu con la sátira elegante de su estilo.



Una suave ironía impregna los grabados de Lotty Rosenfeld, saliendo, airosa, de cualquiera interpretación chabacana o grotesca, gracias a la línea fina y sugerente de sus mensajes.

Destacamos: "La Última Cena". — Personal visión del Divino Maestro tocando la flauta ante unos discípulos bastante sui generis, incluyendo 4 mujeres vestidas solamente con su cabellera...

—"El pianista". — Un gentil varón "escarmenando" la cabeza de una mujer en un inspirado impromptu...

—"¿Señora?". — Una asesora de hogar aplastada por la contingencia de su ubicación, pequeñísima, casi a la altura de los tobillos de sus patronas, que sostienen amena plática...

—"Asiento, por favor". — En equilibrio radial, la perspectiva central descansa en una mesa con tres comensales, con sus respectivos platos vacíos y cubiertos, esperando su concurrencia ante un plato también vacío...

—"¿Qué hay de nuevo, Doña Carlota?". — Tres ancianas, aburridas con su tejido, esperando iniciar el infaltable pefambre.

—"A primera vista". — Dos mujeres vestidas, abrazadas afectuosamente; y al lado un óvalo que, en síntesis lineal, las plasma, desnudas, en el mismo afectuoso abrazo...

—"El beso". — Una mujer besando el auricular de un teléfono...

—"No le estoy creyendo mucho". — Dos mujeres apoyadas en una mesa. Una, sacando el Solitario, lanza la exclamación que sirve de título a la obra.

—"El ajedrecista". — Con gran síntesis lineal, un jugador ante un tablero de ajedrez, con los ojos extraviados ante una jugada...

Concluyendo, un resultado pleno de originalidad y calidad plástica, éste de Lotty Rosenfeld, que jerarquiza el movimiento cultural de la Quinta Región.

FERNANDO KIEL

# Finalizó concurso de afiches

A mediados de mayo y hasta el 31 de julio pasado, diversos artistas plásticos, profesionales y aficionados, de distintos sectores sociales, enviaron sus afiches al concurso organizado por la Iglesia de Santiago, dentro de la conmemoración del Año de los Derechos Humanos. El jurado presidido por Monseñor Ignacio Ortúzar, Vicario General del Arzobispado de Santiago e integrado por Duncan Livingstone, Secretario Ejecutivo de la Academia de

Humanismo Cristiano; Javier Luis Egaña, Secretario Ejecutivo del Comité Patrocinador; Gaspar Galaz, escultor y Claudio di Girólamo, pintor, designaron tres ganadores y cinco menciones honorosas:

Primer Premio: Jorge Castillo R.

Segundo Premio: Roser Bru.

Tercer Premio: Juan Carlos Castillo.

Menciones honorosas: Anselmo Osorio Bellini, Ulises Román, Tatiana Alamos, Virginia Errázuriz y Loty Rosenfeld.

El pasado viernes 1º de septiembre a las 12:00 horas en el local de la Vicaría de la Solidaridad, se realizó la entrega de premios y se inauguró la exposición con los temas seleccionados.

Los trabajos de estos artistas, junto a otros que completan un total de 50, serán expuestos en la Vicaría de la Solidaridad durante tres semanas del presente mes.



**H**e deseado participar en la celebración del Año de los Derechos Humanos mediante el concurso literario, desde esta lejana tierra, como una forma de estar con ustedes, con vuestros anhelos y esperanzas y vuestra fe; aunque, evidentemente, hubiera sido más lindo estar allá, en la patria... No sólo por la razón de no ser escritora, y solo aficionada a la literatura, es que quisiera que mi nombre quedara sólo como María: porque María puede ser cualquier exiliado que recoge impresiones acerca del exilio, y lucha por el regreso a la patria y a la paz..."

La carta dirigida al Arzobispado de Santiago está fechada en Oslo, el 20 de septiembre de este año. Su remitente, María B. M., obtuvo una mención honrosa en el género cuento del Concurso Literario del Año de los Derechos Humanos, cuyos resultados fueron dados a conocer el martes 7 de este mes. (Ver Solidaridad N° 58).

Como ésta, hubo otras cartas desde afuera y adentro de Chile: "En el país, tristemente, no existen garantías como para expresarse libremente", decía quien firmaba con el seudónimo "Sapo" "Espiga" decía: "Me doy por premiada con la publicación"

No ocurrió lo mismo en el concurso de afiches, el que a través de una exposición abierta a todo público en el local de la Vicaría de la Solidaridad, se dieron a conocer los 50 mejores trabajos de artistas como: Roser Bru, Loty Rosenfeld, Anselmo Osorio, Juan Carlos Castillo, etc.: "La palabra escrita o hablada es más directa que el lenguaje plástico, por eso el temor a identificarse", nos dijo un conocido escritor.

## "ESTOY VIVO Y TRABAJANDO"

"Los derechos humanos eran una especie de tabú para algunas personas y organismos. Este Año de los Derechos Humanos viene a derrotar todos los tabúes, los temores infundados que existían, para tratar un tema de tanta trascendencia y de tanto interés para todos los hombres y mujeres que defienden la paz, la fraternidad humana, la libertad, la justicia y el derecho a ser hombre". Gonzalo Drago, ensayista y escritor, uno de los jurados en el Concurso Literario, expresa de este modo un sentimiento general en los artistas plásticos y escritores, respecto a la celebración de este Año de los Derechos Humanos. Muchos de ellos decidieron adherir al programa de la Iglesia, como una forma de derrotar tabúes y temores.

A otros —como es el caso de Juan Carlos Castillo, 35 años, tercer lugar en el Concurso de Afiches— los motivó además las "pocas oportunidades que existen de mostrar lo que uno está haciendo sin una autocensura y sin el temor a una censura". Algo parecido le sucedió al conocido escritor Luis Rivano, segundo lugar en cuento: "Concurse porque, de ganar alguna mención, se me posibilitaba publicar, cosa que en estos momentos me está vedado, ya que ni siquiera he logrado conseguir que se me autorice la reedición de mis libros". A esto agrega su interés de llegar a "ojos de muchos de mis amigos que están en el extranjero, que quiero que sepan que estoy vivo y trabajando..."

# LOS ARTISTAS POR EL HOMBRE



Una reunión de artistas plásticos

Así, el Año de los Derechos Humanos, a través de sus concursos de afiches, literario y de pintura infantil, ha venido a abrir a muchos la posibilidad no sólo de darse a conocer, sino de continuar una tarea: "Como artistas —señala J.C. Castillo— hemos obtenido un gran aporte. Este Año ha juntado a gente que no tenía dónde exponer ni cómo exponer. Se ha abierto a muchos artistas plásticos".

## UN AFICHE, UN LIBRO, UNA CARPETA

Esta "reunión" de artistas plásticos y literarios no ha sido una reunión en el aire. El discutir sobre un mismo tema entre varias personas con diferentes perspectivas exige, como lo señala la pintora Roser Bru (2º lugar en el concurso de afiches) "meterse en el quehacer, en la actitud del otro. Con esta exigencia en general hay un resultado porque el compromiso de otra persona exige y requiere ese resultado".

Los derechos humanos se han constituido en tema de discusión y de creación artística desde que se inaugurara este Año, en el mes de abril. A esta

altura del año, noviembre, los Derechos Humanos tienen un afiche, creación de Jorge Castillo: una carpeta serigráfica, creación de 30 artistas plásticos-chilenos, cada uno de los cuales ha realizado su obra basándose en uno de los 30 artículos de la "Declaración Universal de los Derechos Humanos" (Alberto Pérez, Roser Bru, Delia del Carril, Francisco Brugnoli, Eduardo Vilches, Claudio di Girólamo, Juan Carlos Castillo y otros); y un libro que contiene todas las obras seleccionadas en los géneros de poesía, cuento, ensayo y poesía popular.

## LOS QUE NO ESTAN

Hoy, los Derechos Humanos abren la entrada a nuestro país a nombres que se estaban enclavando en otras tierras nombres nuestros como Mario Toral, José Balmes, Nemesio Antúnez, Roberto Matta, Gracia Barrios, entre otros. Nombres de nuestra América: el uruguayo Julio Le Parc, el ecuatoriano Guayasamín. Sus obras y las obras de los que aún permanecen en nuestra patria se reunirán a finales de noviembre en una Exposición Internacional sobre los Derechos Humanos.

# Nueva Figuración, Una Tendencia Plástica de Hoy

Por Waldemar Sommer

Nuestro siglo XX con sus exploraciones y conquistas ha ampliado, sin lugar a dudas, las fronteras de la inconmensurable realidad. Esa realidad que el artista, como testigo de su tiempo, también busca captar en toda su magnitud. Por eso, no puede resultar extraño para nadie que el arte de hoy se exprese a través de una veloz sucesión de formas, antes desconocida. Además, y en no poca medida, el sistema de vida consecuente de los regímenes democráticos, en Occidente, ha propugnado una exaltación de la libertad de expresión, lo cual redundó en un acelerado y muchas veces fugaz florecimiento de estilos. A esto se añade, gracias a los adelantos en los medios de comunicación, una completa internacionalización de los lenguajes artísticos imperantes.

Ante tanto cambio y variedad, el público no suele siempre reaccionar como sería de esperar, sobre todo en naciones alejadas de los grandes focos creadores y habituadas, hasta bien entrado este siglo, a mantener una visión demasiado pasiva de las bellas artes.

Claro está, respecto de esta última consideración, que no cabe esperar de ese tipo de espectadores comprensión frente a ciertas encrucijadas estéticas desacomodadas, y entendemos mejor que se escandalice ante actitudes como, por ejemplo, las de ofrecer los muros de una galería de exposiciones absolutamente desnudos —Yves Klein en su "Muestra del Vacío"— o el espacio de la misma sala Clerf bloqueado, en su totalidad, por objetos acumulados —Arman y su "Exposición del lleno"—. Sin embargo, la estética de vanguardia es algo mucho más importante y definitivo que malabarismos semejantes.

## Los Fundamentos de las Voces del Arte Actual

Como se ha dicho antes a través de estas mismas columnas, todos los gérmenes de las más recientes tendencias plásticas —de un modo análogo sucede en la música y en la literatura de nuestro tiempo— se dieron ya durante el asombroso período comprendido entre los primeros años de esta centuria y la Segunda Guerra Mundial. Los frutos que ahora vemos yacían, en potencia, dentro de aquellas cronológicamente lejanas creaciones futuristas, cubistas y expresionistas; en los radicales productos del Dadá y del surrealismo.

A tan diferentes manifestaciones estilísticas las unificaba, sí, algo de mucha trascendencia para la plástica: todas rompían con el hasta entonces sagrado principio de la imitación. El arte comienza, pues, a nutrirse de sus propias invenciones. Dos nombres de entonces resultaron claves para las evoluciones posteriores: Kandinsky —como sabemos, de relevante actuación en el movimiento Bauhaus— y Mondrian. Del primero partirá el informalismo; el arte concreto, del segundo. Ambos, empero, ramas del común tronco abstracto, la postura artística dominante en la época de postguerra.

Pero a continuación y en el momento oportuno, junto a los primeros síntomas de fatiga de la abstracción, ésta resulta sustituida por dos tendencias afianzadas en la realidad circundante y en una expresión fría e impersonal: el pop art y el op art. A ellas se agrega un amplio movimiento estético denominado "Nueva Figuración".

Antes de seguir adelante, apuntemos brevemente una sintética génesis de las corrientes vanguardistas; ello permitirá encontrarnos con una gradual evolución. En efecto, es posible apreciar cómo los fauves desligaron el color de su dependencia de la forma representada, mientras la figura sufrió la deformación expresionista y el rompimiento, en manos del cubismo; de ahí, sólo un paso más allá conduce a



Humor y refinamiento en un grabado de Roser Bru.

la abstracción, tanto libre como geométrica. En el surrealismo, por su parte, hallamos las raíces del informalismo, las de la "action painting", las del grupo "Cobra" (artistas de Copenhague, Bruselas y Amsterdam) y las del ensamblado. Y en el Dadá, la semilla del pop art, la del llamado Grupo "O", la del novísimo arte conceptual. Con el informalismo, en fin, se abre la plástica a cualquier rumbo capaz de guiarla a puerto seguro.

Hoy, entretanto, han terminado por borrarse los límites precisos entre abstracción y figuración. Es más, hay artistas que han actuado en uno y otro campo. Además, los distintos estilos de la actualidad poseen una permeabilidad que no renuncia, en general, a absorber, en provecho propio, sugerencias tomadas de tiendas estéticas, cuyos planteamientos le pueden resultar, incluso, extraños.

## Las Comarcas Neofigurativas

Hablar de "nueva figuración" significa abarcar un amplio campo expresivo. Aunque de ninguna manera equivale a una denominación vaga o insegura; por el contrario, bien definidas son sus características y aspiraciones. ¿Cuáles resultan ser ellas?

En primer lugar, no se crea, inducidos por el nombre de esta tendencia, que estamos ante un retorno al pasado —¡cuántas sensibilidades inquietadas y añejas lo deseñarían!— ni menos ante una vuelta al hace tanto tiempo fenecido naturalismo. El arte no se detiene; tras cada florecimiento no viene la decadencia, sino la evolución hacia

nuevas germinaciones. Se trata, en el presente caso, más bien de un paso adelante dentro del perpetuo cambio de los lenguajes estéticos. Por de pronto, no olvidemos que este peculiar idioma figurativo porta, asimilada, una fundamental dosis de abstracción.

La nueva figuración, en su esencia, reproduce el objeto por intermedio de la subjetividad determinante del creador plástico, la cual llega a ser de tal intensidad que marca de manera indeleble el producto obtenido; se puede decir, en cierto modo, que se niega el objeto reproducido. Pero esta realidad subjetiva no se despliega solitaria; se carga, además, con matices diversos de un típico humor negro: la respuesta del artista a su conflicto con las insuficiencias del mundo circundante.

Los vastos territorios que cubre la nueva figuración tienden a hacer aparentemente ambigua la exactitud del término que la designa. Para evitar esto, lo más justo consistiría, sin pretender encasillamientos dentro de moldes rígidos, en agrupar a sus cultores de acuerdo a los más relevantes matices ofrecidos por esta orientación. Así, sobre la base de sus relaciones con las principales tendencias que la anteceden y mucho la tocan, puede hablarse de cuatro vertientes neofigurativas.

Una de ellas enseña ostensibles vinculaciones surrealistas a través de la encarnación del conocido hábito onírico en formas y en expresividad muy actuales. Constituirían este grupo los norteamericanos Petlin y Hultberg; los italianos Vacchi, Pozzati y Cremonini; el yugoslavo Dado y el interesante madrileño Eduardo Arroyo. Otra de estas fases tiende a la abstracción y la representa el francés Rebeyrolle.

Empapado de expresionismo se revela un conjunto muy destacado de pintores —el argentino Seguí, el alemán Horst Antes, los polacos Maryan y Lebenstein, el francés Dufour, M. Pouget—, entre los cuales brilla una personalidad extraordinaria, precursora, y de una influencia internacional profunda, Francis Bacon, un irlandés autodidacto que se yergue como una de las cumbres de la segunda mitad de nuestro siglo.

La cuarta vertiente neofigurativa echa mano a elementos pop. Sus valiosos miembros se reclutan entre los estadounidenses Larry Rivers, Robert W. Munford, H. Stevenson, Kitaj y P. Saul, y el húngaro Peter Foldes.

## La Nueva Figuración en Chile

Aunque otras consideraciones sobre el tema dan para bastante más que para el espacio completo de este comentario dominical, limitémonos a echar un vistazo muy rápido sobre la actividad de la visión neofigurativa en Chile.

Vertientes semejantes a las observadas en el ámbito internacional de esta orientación artística ocurren también en los territorios de Chile. Y, además, provistas de una potencia creadora que se vislumbra en pleno desarrollo. Más aún, resulta harto probable que a través del idioma de la nueva figuración nos transmita sus caudales expresivos el conjunto más interesante y valioso de artistas nuestros.

Así, si nos circunscribimos nada más que al material entregado por una recién editada agenda, será posible comprobar la cantidad mayoritaria de realizadores adscritos a dicho estilo que aparecen. Por otra parte, salvo unas cuantas excepciones, se encierran en ellos los más elevados quilates del amplio conglomerado gráfico.

Con el fin de evitar una enumeración fatigosa y, al mismo tiempo, sin renunciar a siquiera nombrarlos, escojamos algunos nombres: Carlos Altamirano, José Balmes, Roser Bru, Gonzalo Cienfuegos, Juan Downey, Eduardo Garreaud, Lotty Rosenfelt, F. J. Smythe.

Como se ve, parte de la plana mayor de la plástica chilena.

camera : ignacio agüero  
photography : sergio marras  
direction : ignacio agüero  
lotty rosenfeld

# Recreando a Goya

Por Waldemar Sommer

EL MERCURIO — Domingo 22 de Octubre de 1978

El mundo inconmensurable del Goya negro parece conservar intacta vitalidad. Una y otra vez, nuevas generaciones de artistas bucean bajo las superficies borrascosas de ese mar goyesco, cuya vigencia aún nos nutre en pleno cuarto final del siglo XX.

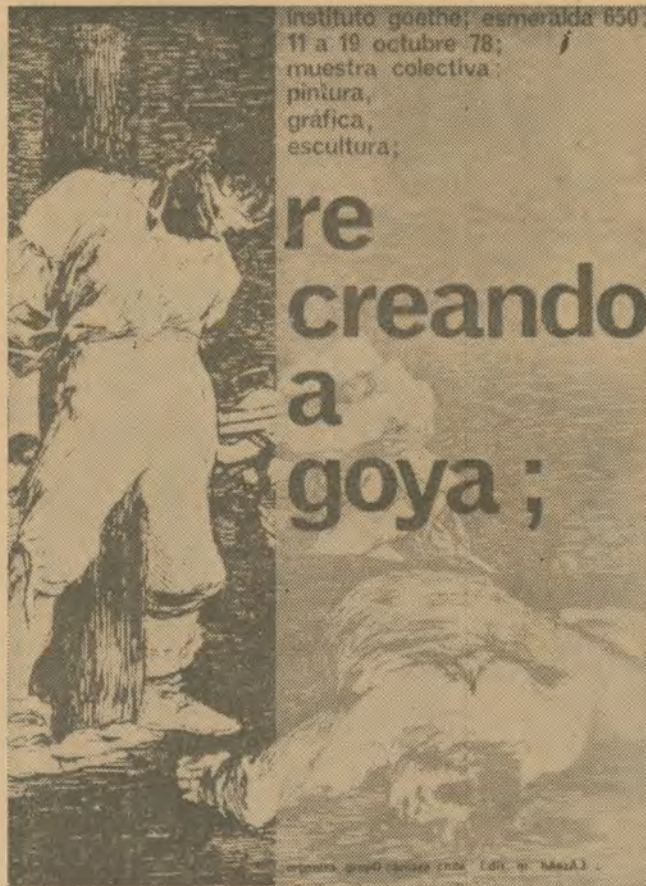
Ante una pretendida recreación, con mirada de hoy, de las arcas sensitivas del genio español, cabe adoptar dos posturas por parte del agente reconstructor. Cierta que más accesible es repetir sus situaciones e imágenes corticales; interpretar la esencia de su espíritu, a 150 años de la muerte terrena de éste, resulta, en cambio, empresa de hartos mayores exigencias. Del mismo modo, la exposición del Instituto Chileno-Alemán de Cultura permite comprobar tanto una como otra clase de acercamiento al pintor de "Los fusilados en La Moncloa". Y, precisamente, entre los cultores del idioma gráfico más vanguardista hallamos, en esta exposición, al núcleo que mejor encarna el ánimo hambriento de autenticidad del hijo de José, dorador, y de Gracia Lucientes.

Sin embargo, los dibujantes y pintores aquí presentes manifiestan algunos casos interesantes. Gracia Barrios, desde luego. La sutileza de su espectral maja enlutada guarda insinuaciones plásticas que van más allá de una mera apariencia dieciochesca. Otro tanto sucede con José Balmes y su intencionada plancha de elegante compostura. ¡Cómo deseáramos conocer obras recientes de ambos artistas! También acierta un tercer realizador de madura trayectoria, aunque más comprometido con el aspecto anecdótico del hecho al cual se vincula: Augusto Barcia. Entre los jóvenes, las características de la pintura habitual de Juan Carlos Castillo coinciden bien con el clima del autor hispano; pero una auténtica revelación la encontramos en las dos vibrantes y finas láminas de color de Liliana Naranjo. Otro nombre nuevo valioso aportan los dibujos de Eva Lefever, sobre todo el que ilustra un fantasmagórico motociclista en medio de espectadores y toros; rinde con él un tributo con aires de catástrofe muy actual al gran Goya. Las tres hojas de Nancy Gewólb, mientras, tienen interés, a pesar de esa tendencia suya al trazo incorrecto que mucho la perjudica. Gana, Cavada, Martinoya y Grass constituyen, por su lado, un grupo de expositores que, desgraciadamente, poco tienen que hacer en una exhibición de esta categoría.

Para retomar la línea del verdadero nivel general de la exhibición hay necesidad de internarse a través de las sendas más radicales de nuestro medio estético. Ellas alcanzan acá un alto "métier" con la Nueva Figuración y el arte conceptual, y con las formas gráficas como material expresivo.

## Los Jóvenes Valores Gráficos

Un motivo de regocijado optimismo se desprende, incuestionable después de contemplar el sector que abarca el muro más extenso, y su continuación hacia la derecha, del salón principal del Instituto Goethe. Numerosas figuras casi o del todo desconocidas ofrecen un testimonio plástico del máximo interés. Tanto la independencia —por el momento, quizá relativa— de sus imágenes como el satisfactorio desempeño técnico se amalgaman para introducirnos, sin tropiezos, dentro de sus personales concepciones. Reina la fotografía, en especial, por estos juveniles contornos. Así, Jorge Brantmayer luce un par de fotos tomadas directamente del natural, las cuales debieron quedar juntas sobre un solo soporte, como unidad; de ese modo, la extraordinaria fantasía y vigor de "El prisionero encadenado N.º 2", obra



Instituto Goethe, Esmeralda 850  
11 a 19 octubre 78;  
muestra colectiva:  
pintura,  
gráfica,  
escultura;

re  
creando  
a  
goya;

que, exitosa, aún con la esencia neofigurativa fuertes rasgos oníricos y un subterráneo expresionismo, reforzaría el efecto algo más obvio de su acompañante.

Al lado de la eficaz intensidad de la visión de Elías Adasme se halla el entrañable sentir lírico de una muy hermosa evocación de Goya realizada por Patricia Figueroa, sin duda la mejor obra que de ella conocemos. Respecto de Fernando Peña y Lillo, si bien aún acusa influencias de creadores expuestos en esta sala a escasa distancia física suya, sabe presentar con propiedad sus ideas y compone con fluida soltura. Otro artista, empero, cuya firma ahora por vez primera vemos y a quien debe juzgarse por escasísimos productos —al igual que los casos de Lefever, Naranjo, Brantmayer— es Oscar Rodríguez. Emplea este último figuras recortadas de cartón, de sobria y vital precisión, que obligan a recordar la desnuda y elocuente simplicidad de Luz Donoso, su vecina de muralla en esta oportunidad.

Y si de juventud gráfica se trata, no lo son menos algunos artistas que, no obstante, tienen pública trayectoria. Entre los de veras importantes resulta indispensable situar, en primer término, a Carlos Leppe. Cuando comparamos su aporte al homenaje goyesco, con "Concepto: Serigrafía", del actual Concurso de la Universidad Católica y ejecución en equipo con Carlos Altamirano, nos cautiva más, a pesar de la audacia e interés de esa pieza experimental en cierto grado, la calidez vibrante y la humanidad directa de los personajes que se aferran al anonimato bajo burda frazada —este objeto se entrega con su prosaica realidad— en la estupenda obra del Goethe Institut. Dentro de márgenes conceptuales muy acentuados actúa, una vez más, Ernesto Muñoz con una incentivo "Automarginación". Lotty Rosenfeld, que estrena un trabajo sumiso a los mismos cánones anteriores y exuberante de elementos constitutivos, no logra, en cambio, un

asentamiento ni un sentido unitario adecuados en el flamante idioma escogido.

Por el contrario, a través de un neodadaísmo muy definido, y que pasa por los célebres envoltorios —"Revista Life empaquetada", 1962, por ejemplo— del franco-búlgaro Christo Javachef, un artista nacional de madura carrera pero poco pródiga en exposiciones, mantiene la vigencia de sus formas plásticas: Francisco Brugnoli. Claro está que en su caso existe el temperamento suficiente para inyectar a los tres paquetes "Tanto y más" una violencia expresiva y una crudeza impactante, nacida del material usado, muy personales. También Virginia Errázuriz resulta ella misma, pese a las posibles coincidencias con la aquí ausente Catalina Parra. En la elegante sobriedad de sus ejecuciones está lejos de las potencias telúricas que estremecen los territorios parrianos.

Para concluir, una referencia a dos participantes de este homenaje que organizó el Grupo Cámara Chile. Muy diferentes entre sí, uno comienza su carrera, franquea inviernos el otro. En José Basso individualizamos al primero: es bella su lámina, por mucho que se cifa a la efígie del ajusticiado de aquel remoto mayo madrileño. La segunda relación corresponde a Delia del Carril y al aliento romántico que exhala "La Guerra", una labor suya conocida del público.

Lotty Rosenfeld plans to continue altering this sign along Chile America and Europe.

ocupado por la fotografía de un cadáver —el mismo que usó Lotty Rosenfeld— y en el que alguien, en un gesto de humor bastante insólito, instaló una de las copas de champaña servidas al final de la inauguración. Otros optaron por llevarse un pedazo —hojas impresas— de una de las obras.

### Documento gráfico

Los más jóvenes —Jorge Brantmayer, Rodrigo Cociña, Elías Adasme, Fernando Peña y Lillo— eligieron en cambio el documento de la gráfica, el dibujo integrado a la fotografía, el grabado y el blanco y negro, en temas como la represión y una revisión de la plancha 34 de los *Desastres de la guerra* ("No hay ningún remedio"). Cristián Benavente fue el único, en ese grupo, que exhibió una versión propia de *Las majas en el balcón*, de traje de época y mantillas de encaje.

—El hecho de que hayamos venido aquí, que seamos tantos hoy, no es circunstancial. De alguna manera Goya está vivo entre nosotros —decía Francisco Brugnoli, autor de tres voluminosos objetos de plástico negro abiertos en la mitad, y con algo parecido a cuerpos humanos vestidos de overol que trataban de emerger—. "Goya está vivo, y mi pregunta es cómo sus manos pudieron dejar testimonio de todo lo que vieron, de todo un período —casi un siglo— de la sociedad española".

—En cambio yo me pregunto —agre-



ESPAÑA 1814  
Anselmo Osorio



HOMENAJE A GOYA  
Sergio Montecino

ERCILLA, 25 octubre 1978

gaba Pedro Bernal, pintor y crítico—, ¿por qué los jóvenes artistas toman hoy la obra de un importante maestro, muerto ya hace 150 años como pretexto de su propia creación? El problema es el de la recreación del arte, en el arte. El pedir "prestadas" ideas siempre vigentes, para hacer surgir una nueva temática, quizás con fotocopias, rayos X, stencils, con gran sentido de la técnica. En ese caso es lícito: nuestros artistas, hoy, no se camuflan, ni copian. Están creando, de acuerdo a nuestra época.

—Lo que pasa es que recrear a Goya es deslizar una problemática de siempre, —agregaba Nelly Richard, ex encargada de la galería Cromos—.

—Pero no debemos excluir a los oportunistas —exclamaba alguien en voz baja. Aquí hay gente que se puso una camiseta que no le correspondía, la de Goya, en circunstancias de que habitualmente pintan palomitas y cositas bastante más etéreas.

### Estudio caracterológico

Artista polifacético, de cuna popular, pero inserto desde muy joven en la Corte, Francisco de Goya imprime en la mayoría de sus obras un estudio caracterológico de la sociedad de su tiempo. Desde nobles a villanos, reyes a aguateros, lavanderas, lecheras, leñadores y albañiles, todos los tipos humanos de la España posterior a la Ilustración —y de la Francia post revolucionaria— tienen cabida en las innumerables telas, tapices y aguafuertes del artista español. Pero es sin duda la invasión napoleónica y el duro renacer de la monarquía, la violencia, los horrores de la guerra, la muerte y la represión, lo que más reviste de caracteres de crónica su obra. Y posiblemente, su vigencia, y el elemento que más influyó en los expositores chilenos, quienes, salvo escasas excepciones, se volcaron a la etapa más dolorosa de Goya.

La exposición del Goethe (algo accidentada, porque antes de la inauguración se quebraron varios de los vidrios de algunas obras, y en la que la obra *Automarginación* de Ernesto Muñoz fue retirada dos días en señal de protesta por los maceteros de flores que pusieron al lado suyo en calidad de adorno) será exhibida posiblemente en una embajada itinerante que recorrerá algunas provincias a instancias del grupo Cámara, su patrocinador, con el auspicio del Goethe y de la Embajada de España.

No viajará aquí la anunciada obra de Roberto Matta, porque no llegó. Pero sí lo harán aquellas de José Balmes y Gracia Barrios, esta última un bellissimo y sólido testimonio plástico de una artista que —salvo muy contadas excepciones— había estado ausente del escenario artístico nacional en los últimos años.

Luisa Ullbarri ■

evening / june 1980 / manquehue sreet  
duration five hours.

register projection on the spot. same  
spot where the action took place.

## Arteche o la sabiduría de un prologuista

Por Hugo Montes

**D**IJIMOS de pasada el último domingo que el prólogo de Miguel Arteche al reciente libro de varios poetas "Ejercicio en sol" era muy sabio. No caímos en ninguna exageración.

La palabra saber tiene la doble acepción de conocer adecuadamente y de tomar bien el gusto. Precisamente en estos dos sentidos cabe aplicarla a Arteche, pues tiene un cabal dominio intelectual de la poesía que prologa y siente por ella un interés, un amor, un gusto propio de fino caudador.

Además, se trata de una poesía, por así decirlo, apadrinada por el prologuista. Nació en su taller, el "Taller nueve", que en ese número se reunieron buenos ejercitadores de poemas: Luisa Eguiluz, Violeta Camerati, Mario Rodríguez, Eliana Vásquez, Alejandra Basualto, Andrés Morales, Ivonne Grimal, Dixiana Rivera y Gemina Ahumada. Arteche escuchaba, leía, sugería, proponía modelos, hacía reescribir. Fue un trabajo arduo, de cuarenta y ocho sesiones de dos horas.

Se partió de la consideración obvia pero esencial de que la poesía es

cosa de palabras, no de mero sentimiento personal. Suprimir la palabrería contenedora del sentimentalismo, he ahí una de las tareas primeras. Luego, el consejo de extender el campo de las lecturas, pues nadie parte de la nada en cuestiones de poesía. Ampliar la cultura y la sensibilidad literaria a través de los "grandes" de antes y de ahora y no temer a las buenas influencias. Pero, a la vez, distinguir la poesía permanente de la meramente de moda. Y, luego, búsqueda de la expresión personal, de la única ventana con la que un poeta se asoma al mundo. Preferencia por el texto breve y concentrado, con apoyo en las cosas o en los sueños que realmente rodean a quien escribe.

Es una suma sencilla, pertinente, "sabia" de indicaciones válidas para todo artista que comienza en el arte hermoso y difícil de la palabra poética.

Que los nueve antes mencionados fueron buenos discípulos, lo dicen sus poemas, bien contruidos, casi siempre hondos, mostradores de realidades que no serían iguales sin la palabra que las expresa.

# CARTELERA DEL arte

**MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO:** Exposición "Perfil Andino", de Margot Reisenauer.

**MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES:** Exposición de pinturas extranjeras de la colección del museo. Poesía israelí, a través de la expresión plástica chilena.

**INSTITUTO CULTURAL DE PROVIDENCIA:** Exposición de "Benedictus".

**SALA PARQUE METROPOLITANO:** Exposición del conde Malakowsky.

**SALA VINA DEL MAR:** Doce años de pintura de Pablo Burchard.

**GALERIA BUCCI:** Pinturas de Gambino, Vidor, Olmos y Carmen Piemonte, entre otros.

**GALERIA EPOCA:** Colectiva con artistas de la galería.

**GALERIA LAWRENCE:** Exposición Colectiva.

**GALERIA SUR:** Exposición de grabados originales de artistas chilenos y españoles contemporáneos.

**GALERIA EL CLAUSTRO:** Exposición de Barcia, Cristi, Puyó y Mohor.

**INSTITUTO CHILENO FRANCES:** Exposición de litografías de H. Daumier.



HERMOSA LITOGRAFIA DE DAUMIER.

el penetrante pintor español, sobre todo por sus dramáticos reproches y sus formas exageradas, contrahechas, y cierta exageración en los rasgos fisonómicos. La caricatura, por lo tanto, fue el fuerte de Daumier, para condenar los excesos de Luis Felipe. Una ilustración demasiado ofensiva a este personaje francés le costó la encarcelación, pero allí en prisión inició su trabajo pictórico, que le ha dado un lugar de preferencia en la historia de la pintura.

Hace sólo dos años

se cumplió un centenario de su muerte y el Gobierno de Francia le rindió homenajes especiales, que pudimos comprobar en un viaje que realizamos en ese momento. Sin embargo, la vida de Daumier fue un calvario y a comienzos de 1879 moría en la miseria, que tanto había exaltado. Recibió la ayuda caritativa del pintor Corot, el triunfador de su tiempo, pero que no fue suficiente para aliviarle sus pesares. En la sala de calle Miguel Claro 209 tenemos una hermosa oportunidad para recordar su obra.

## Poesía israelí-pintura chilena

Por Ricardo Bindis

**L**OS ha llegado a nuestra mesa de trabajo un magnífico catálogo sobre "Poesía israelí a través de la expresión plástica chilena", donde casi una treintena de poetas de Israel son interpretados en formas y colores por igual número de pintores chilenos. Se trata de una exposición insólita, que pronto se presentará en el Museo de Bellas Artes, y de la cual quedará un testimonio: un bello libro editado a todo lujo. Se trata de una selección muy amplia de los artistas chilenos, sin ninguna discriminación de tendencias. Están los ultra-realistas, los puristas de la geometría, los jóvenes experimentalistas, sin olvidar los laberintos sugerentes del surrealismo y las formas inventadas de la abstracción.

La poesía de Israel, profunda y grave, ha tenido en maduros y jóvenes artistas plásticos de Chile una oportunidad única para convivir en hermandad artística. Esta insólita idea culmina con una exhibición muy importante y en un hermoso libro a todo color, auspiciado por el Republic National Bank of New York. Es una edición muy bella, que permite el lucimiento de los colores de nuestros plásticos, que se caracterizan por una carga lírica, propia de una tierra de poetas de gran vuelo. No extraña, por lo tanto, el entusiasmo con que ha colaborado en estas ilustraciones un puñado de maestros de la pintura nacional, porque muchas veces han interpretado a vates para trabajos similares.

Los artistas de larga trayectoria encabezan este trabajo conjunto. Mario Carreño, feliz intérprete de los desnudos tendidos ante escenografías inventadas, fija plásticamente los versos de profundo amor de Ravikowitz. Lo mismo

ocurre con las sugerentes imágenes de Ernesto Barreda, metafísico e ingenioso, pero pleno de metáforas plásticas muy logradas, que ilustran el poema de Eldan que se refiere "a la sombra de tu casa". Sin perder el estilo que lo ha hecho famoso, Sergio Montecino nos narra pictóricamente la estrofa "Raquel", con sus amarillos luminosos y sus azules tan únicos, que tanto identifican al paisajista de los rincones sureños de nuestro país.

Es una exposición donde tenemos oportunidad de admirar, en un conjunto muy solvente, los mejores plásticos nacionales. Israel Roa, el vigoroso acuarelista de los trazos decididos, de frenética improvisación, nos comunica mucho del lirismo tan especial de Abraham Shlonsky. El minucioso detallismo de Jaime Bendersky está hecho para describir "No todo es tan sencillo" de Shin Shalom, hijo de un rabino jasidista. Los ojos desorbitados, las estructuras acorazadas de Delia del Carril, la porfiada grabadora de siempre, es muy digna en su canto a la "mitad de los hombres" de Yehudi Amijai. Esto en cuanto a los pintores maduros, de larga trayectoria.

La muestra es variada y los más jóvenes también tienen una feliz oportunidad para demostrar su talento. Benito Rojo, lleno de alusiones poéticas, demuestra su destreza dibujística; Gonzalo Cienfuegos y sus personajes alucinantes cobran vida en "Grullas desde el umbral", lo mismo que el tren imaginario de Lotty Rosenfel, en restrictivo blanco y negro, que recita a Lea Goldberg. En próxima crónica recordaremos a otros pintores más comprometidos con la modernidad.

## Exposición de dibujos en Galería Lawrence

**U**NA nueva exposición colectiva será inaugurada el próximo viernes en Galería Lawrence. Esta vez será de dibujos de Augusto Barcia, Mireya Larenas, Eduardo Ossandón, Fernando Marco, Marcelo Larrain, Ximena Cristi, Manuel Gómez Hassan y Hernán Meschi, entre otros.

La sala está ubicada en Monjitas 625 le gusta dar cabida a artistas consagrados como los que se ubican en esta enumeración. El dibujo es una técnica que raramente se exhibe en nuestras

galerías, de allí lo novedoso de este grupo de cartoneros.



"CAFETERA con cajúes", de E. Ossandón.

dad donde vivió y creó. La exposición pretende situar a Modigliani en el contexto del primer cuarto de este siglo y, al mismo tiempo, buscar el verdadero lu-

neó de su búsqueda porque en toda su pintura en realidad siguió una línea profundamente personal.

## Plástica

**POETAS ISRAELIÉS—PINTORES CHILENOS.** Distintos poemas de Israel son vertidos en imágenes plásticas por autores nacionales, a través de una sola obra cada uno. Hallamos pintura, acuarela, pastel y piezas gráficas dentro de esta, en general, buena exposición de la Sala Chile, en el Museo Nacional de Bellas Artes. Sin embargo, resulta inadmisibles, en un esfuerzo de esta clase, encontrar a algunos artistas nuestros que se han limitado a utilizar trabajos anteriores de sobra vistos por el público y que pocos vínculos poseen con los propósitos de la exhibición.

Destacan entre los participantes los artistas gráficos. Así, el aporte intenso de Lotty Rosenfeld extrae su fuerza poética notable nada más que de un material escueto, directo, empleado con eficacia. También el grabado excelente de Eduardo Vilches obtiene su contundente efecto gracias a medios depurados y simples. Esperamos que el artista entregue otros productos bajo este nuevo lenguaje suyo. Roser Bru, por su parte, incorpora objetos —una carta lacerada, cuerdas— en su hermosa lámina, donde, con todo derecho, aparece del rostro de Kafka un símbolo.

Si Patricia Israel enseña una composición diestra, que sobrepone visiones de ironía y tristeza, Lea Kleiner nos sorprende con una hoja plena de finura sutil. De Francisco Brugnoli cabe apreciar aquí el uso experto que realiza con la crudeza inherente a los materiales en juego. A su lado, Virginia Errázuriz aparece más sintética y abstracta en sus procedimientos, dotados de una expresividad más oblicua. En cuanto a Carmen Aldunate, la dama característica de sus dibujos pareciera demostrar esta vez, y bellamente, anhelos de identificar consigo misma espacios celestes. En cambio, los protagonistas, hoy más figurativos, de Eduardo Garreaud experimentan



la poesía israelí a través de la expresión plástica chilena

en la Sala Chile cierto ablandamiento dentro de sus formas. Pedro Millar unifica, mientras, un trozo de escritura a mano con imágenes pequeñas, venidas de la prensa diaria y de fotografías.

Respecto del grupo de los pintores, sobresalen Mario Carreño, con una surrealista y muy bien elaborada escena de 1973, en que una figura enigmática reposa frente a vastos horizontes; y Gonzalo Cienfuegos, con uno de sus conocidos personajes movidizos. Benito Rojo añade ahora un desnudo a sus ámbitos abstractos; el dibujo del cuerpo humano, empero, no logra satisfacer. Dentro de vertientes muy distintas a los anteriores, Israel Roa construye sobre el cartón un paisaje campestre, de cromatismo fulgurante, junto al océano. Y por medio de formas menos reconocibles se despliega el enfoque lunar de Kurt Herdan.

Otros expositores, en esta interpretación plástica de la literatura israelí, son Carlos Donaire, Rodolfo Opazo, Dinora Douchinsky, Jaime Farfán, Ernesto Barreda, Sergio Montecino, Sergio Stitchkin, Jaime Bendersky. A ellos se agregan Ricardo Yrarrázaval, Delia del Carril, Virginia Huneeus, Luis Mandiola y Tomás Daskam.

el procedimiento tetracolor, cuyo costo desgraciadamente es muy superior. La campaña de Scorsese se desarrolla en dos frentes. Apunta por un lado a obtener los recursos que permitan salvaguardar una herencia en peligro y, por otra parte, intenta prevenir acerca de los riesgos que entraña seguir filmando con materiales fotográficos de baja calidad y escasa permanencia. Scorsese está tratando de convencer al gremio de realizadores norteamericanos para incluir en sus contratos de trabajo una cláusula que obligue a la industria a asegurar la conservación de las películas para la posteridad. La idea ha encontrado buena acogida en general y no parece difícil de poner en práctica, aunque obligará a trabajar con materiales más caros. Mientras el joven realizador norteamericano se interesa por estos problemas, es probable que este año pueda hacer realidad dos interesantísimos proyectos para continuar su filmografía. El primero consiste en un filme sobre su esposa, Isabella Rossellini, y el segundo se plantea la filmación de un documental sobre su amigo y maestro, el cineasta británico Michael Powell.

**FASSBINDER.** Pronto se exhibirá en Chile una de las más celebradas realizaciones de este infatigable realizador alemán: *El matrimonio de María Braun*. La obra es una reflexión sobre Alemania de la postguerra y el "milagro económico" y ha sido acogida con entusiasmo por la crítica internacional. Fassbinder ha continuado su carrera ascendente con *Lili Marlene*, aunque la versión original de este filme ha planteado ciertos problemas al público británico y norteamericano. Los problemas son de idioma, por cuanto Fassbinder rodó la película en inglés, pero con actores alemanes. Los diálogos han resultado casi incomprensibles y en estos momentos el realizador baraja dos soluciones: o recurrir al doblaje o preparar copias con subtítulos en inglés. Ninguna de las dos es muy ortodoxa. Por otra parte, Fassbinder ha dado a conocer recientemente otro trabajo que lo confirma como el más prolífico director de esta época. Se trata de una serie de 13 episodios para la televisión, titulada *Berlin Alexanderplatz*, basada en una no-

Bertolucci, por otra parte, se apronta para iniciar el rodaje de *La Tragedie de l'homme ridicule* con Ugo Tognazzi y Anouk Aimée en los papeles principales.

**EXCUSAS PARA ANTONIONI.** Pekín acaba de presentar formalmente sus excusas al cineasta italiano Michelangelo Antonioni, por la sostenida campaña de descrédito al realizador que promovió el Gobierno chino con ocasión del estreno —hace ocho años— de un documental sobre ese país filmado por el autor de *La aventura* y *Blow Up*. La película *La China* no gustó en absoluto a las autoridades de Pekín y su estreno coincidió con un momento particularmente crítico de la historia política de la República Popular, como lo fue la revolución cultural. Antonioni pasó a ser uno de los tantos damnificados —por cierto, no el más importante— de las campañas animadas por la "banda de los cuatro". Superada ya esa etapa, los nuevos jefes han creído que ya llegó el momento de reparar el daño que sus antecesores le hicieron a Antonioni y no sólo le han presentado las disculpas del caso, sino que también lo han invitado a rodar otro filme. Antonioni, vilipendiado durante mucho tiempo a causa de querellas que no eran las suyas, debe estar considerando con extremada cautela el ofrecimiento.

**LA CINEMATECA DE LA UTE** ofrece las siguientes proyecciones: *La mujer de las botas rojas*, realización de Jean Buñuel, el martes 7 a las 18 horas. Documentales de ciencia, tecnología y astronomía el jueves 9 a las 17 horas. Ambas proyecciones tendrán lugar en el Microcine de la corporación, a un costado de la Biblioteca Central (Avda. Ecuador 3469).

**EN EL INSTITUTO CULTURAL DEL BANCO DEL ESTADO**, el mes de abril estará dedicado al cine francés. Hoy a las 19 horas, en Alameda 127, se iniciará este ciclo con el filme "La belleza del diablo", del laureado director René Clair, con la actuación de Michel Simon y Gerard Philipe. Trata de cómo Fausto engaña a Mefistófeles y escapa de sus garras. (Entrada: donación de un libro para la biblioteca del Instituto).

# NIÑA DE COLOR

● por Diego Muñoz  
● Ilustración Lotty Rosenfeld

Un lejano tambor de guerra partió del horizonte y fue acercándose a la ciudad. Pronto se precisó un caer de tablas que se torturaban unas tras otras y, por fin, apenas transcurridos diez minutos, los fogonazos del cielo embravecido y el estruendo de la tempestad estaban sobre las casas, sobre la cabeza misma de los habitantes. El cielo no podía ya contenerse más y descargó un derrumbe de aguas inagotables. Por momentos la techumbre parecía vacilar bajo el peso de la lluvia que caía sin viento, sin brisa, abandonada a su propia gravedad.

Sobre el lecho rodeado de un velo sutilísimo que impedía la entrada de los mosquitos dormitaba Juan Villada, desnudo de cintura arriba. Sobre su rostro, el de Benita; cabellos de sortijas negras y pestañas cargadas de pasión y pereza. El rostro pardo, de suavísima piel brillante, enrojecía ligeramente hacia las mejillas.

Un violento trueno de la tempestad entreabrió los ojos del hombre. Sudaba su pecho. Hacía un calor sofocante.

La muchacha descorrió sus dientes blancos en una leve sonrisa. —¿Tienes calor, Don?

Juan Villada respiró hondo y dejó escapar en seguida el aire comprimido en su pecho.

— Fff...

Ella cogió el abanico de palma y comenzó a darle aire suavemente, Juan Villada entresonaba bajo la protección del calor y el ruido de la lluvia.

El barrio estaba casi inundado ya. Antes de dos horas los vecinos tendrían que atravesar la calle en viejas canoas; por la noche estaría todo seco otra vez. Entretanto, los pilluelos jugaban y hacían algazara bañándose bajo la lluvia misma o en las cascadas de los desagües rotos. Los pequeños, enteramente desnudos; las niñas, con camisón de tela blanca que se adhería a las formas nacientes. Allí había jugado también Benita, hasta que sus senos despertaron el deseo de la calle con su inocente exhibición.

Trece años, entonces; ahora, dos más. Dos años que la habían moldeado con una precisión misteriosa y sabia, recorriéndola con ansiedad y codicia.

Juan Villada había agotado su pasión con Alicia. Llegó a sufrir, aun, su presencia en compañía de otros. Dos veces cada día pasaba frente a su ventana, en el barrio alto. El no podía resistir al deseo de verla alejarse. Alguna tarde ella volvía la cara y sonreía con burla, tal vez. Juan Villada tomaba paleta y pinceles y embadurnaba rabiosamente sus telas. Sin embargo, en un sitio preferido, el rostro de Alicia le miraba sobre un fondo de flores inmensas. No. No lo obsequiaría nunca. Era ella, era su presencia, la proximidad de su vida.

Comenzó a trabajar con una pasión absurda que lo abandonaba sólo por la noche. Entonces se estrellaban los vasos y saltaba al aire una música blanda o diabólica y venían brazos desnudos, ojos desfallecientes, luces de colores irritantes y perfumes entregados en la emanación de la pereza y de la media muerte: del instante brevísimo.

Pero Juan Villada se aburría, y entraba en su cuerpo (no era ilusión), entraba exactamente en su cuerpo un odio que barría cosas y personas exactas, como un torbellino rojo.

Volvía al taller, lejos ya de las noches, y un aliento jovial intentaba levantarlo del suelo, mientras Corina, desnuda sobre el

grueso tapiz, amenizaba su trabajo con chismes interminables, nuevos cada día, risillas burlescas, revelaciones de secretos de la más alta gente y comentarios de la vecindad. A cada rato debía contenerla:

— No te muevas.

Entonces contestaba ella y hablaba sin tino ni medida, incansable y nerviosa.

Sin dejarlo ver, Juan se regocijaba en su interior, pero sentía, al mismo tiempo, deseos de atormentarla sin odio, casi con ternura.

A esa hora pasaba Alicia con el otro.

Villada, acabó, a poco, por no mirarla siquiera.

Era muy bonita. Sí, efectivamente.

Juan Villada buscó modelos negros. De la noche sacó dos. En el taller, de día, resultaron absurdas. Bebió con ellas. No hizo nada.

Descubrió, entonces, la algazara de los chiquillos que jugaban bajo la lluvia en el barrio bajo. Había de todo; rubios, trigüeños, negros. Los camisones se pegaban a los muslos, a los senos apenas nacientes. Los cuerpecillos desnudos parecían de vidrio oscuro.

Buscaba modelos negros.

Alberto Hermosilla lo llevó a la casa de la mujer que lo había criado.

— ¡Ay, mi alma! — clamó doña Ambrosia.

Rápidamente alzó su delantal rojo, limpió con él la boca, se restregó las manos y abrazó al que había cuidado de pequeño. La voz de la opulenta negra subía y bajaba de tono y sus dientes no cesaban de mostrarse como el mecanismo de un muñeco de propaganda.

A la cabecera del lecho, dentro del blanquísimo mosquitero, un Cristo de estaño reclinaba la cabeza perezosamente sobre un hombro, como rendido por el calor pesado del ambiente.

Entró Segunda, reidora y alta; en seguida, Benita. Juan Villada se encontró de pronto ante dos ojos que le quemaron las entrañas, dos ojos como un látigo que restalló lento y ardiente sobre su piel. Fue un instante apenas, pero he aquí que esta sensación se eternizaba con un calor inextinguible, cada vez renovado.

El delantal de la madre era rojo como las amapolas; las dos hijas vestían azul con grandes lunares blancos.

La cerveza helada mojó alegremente la charla con su espuma liviana. Los dientes de las mujeres se descubrían en todos los ángulos de visión y las palmas rosadas de las manos se elevaban de pronto y se echaban atrás en una carcajada que estremecía los senos sombreados enérgicamente en la tela azul.

Al anochecer, en uno de los departamentos vecinos, otros negros danzaban y cantaban al son de guitarras. Todas las puertas vomitaban luces intensas o débiles. Los chiquillos reían aún en los patios. Un hidroavión del correo aéreo alemán llegaba junto con la noche al puerto.

Volvieron varias veces en los días siguientes. Doña Ambrosia reía con risa llena; las hijas aligeraban cada vez más sus movimientos con la soltura que acopia la familiaridad. Por fin, Juan Villada dejó de ser un blanco como cualquier otro. Ciertamente, no se burlaba de la raza negra. Ellas lo comprendieron muy bien.

Por aquel tiempo llegó La Cubana. Bailaba rumba en los teatros







**el drama  
de los niños**

# maltratados por sus padres

Por AMANDA PUZ

Ilustración: LOTTY ROSENFELD

**Todos los días un niño muere en Francia a causa de la violencia a que le someten sus padres.**

**El caso de David conmovió este verano a toda la opinión pública: estuvo siete años —desde los 5 hasta los 12— secuestrado en un closet por su madre y el conviviente de ésta.**

**Cuarenta mil niños son víctimas cada año de los maltratos infligidos por estos padres verdugos.**



Al descubrir una noche de agosto pasado deambulando en un parque, como atontado, a un niño flaco y pequeño, los policías no sospechaban la emoción que este hecho provocaría en todo el país: porque el pequeño David (12 años, 30 kilos, 1.30 de alto, analfabeto) había vivido siete años de su vida —desde los 5— encerrado en un closet. Si su madre, Françoise Bisson, cajera en un almacén, y su conviviente, Claude Chevet, director general de una gran tienda, no hubieran olvidado aquel día echar llave al closet-celda, este niño seguiría sufriendo el calvario de una vida confinada a dos metros cuadrados, sin luz ni aireación; con pan, queso, algo de fruta, agua y a veces una salchicha fría como única alimentación; y haciendo sus necesidades en un recipiente.

Françoise, criada en una casa de huérfanos, solía golpear salvajemente al chico. Este tiene todavía huellas de los golpes recibidos, y de las graves quemaduras sufridas en las manos un día en que su madre le echó agua hirviendo. Hijo del primer matrimonio de la mujer, David fue criado por una nodriza, lejos de su hogar, porque Françoise no quiso tenerlo a su lado cuando se puso a vivir con Claude, de quien tuvo otro hijo, Laurent. Al cumplir cinco años, su madre decidió traer a David a casa y —por razones que no han podido explicarse con certeza— encerrarlo en un closet para que nadie se enterara de su existencia.

Los vecinos —primero de Neuilly-sur-Marne y luego de Bretigny-sur-Orge que consideraban a la familia Bisson como “gente bien” y “respetable”, no se enteraron nunca de la existencia de David.

Mientras sus padres esperan el veredicto de la justicia, David ha sido confiado a una institución especializada. Duerme por primera vez en una cama, descubre el placer de jugar; se maravilla de todo, de los trenes que pasan, de la amistad que le profesan sus compañeros; y habla tranquilamente de su experiencia traumática y de sus padres llamándoles “ellos”, “los otros”. Dice que “merecen estar en la cárcel”.

Inteligente (coeficiente más alto que el normal), el contacto con el mundo exterior no lo ha chocado. Esto, gracias a su medio hermano, Laurent, de 10 años, quien —heroicamente— le abría la puerta del closet, a escondidas de su madre cuando esta partía al trabajo, para sentarse con él frente al televisor una o dos ho-

ras al día. Fuera de la televisión, el otro contacto que tenía con el exterior era a través del ojo de la cerradura del closet donde estaba prisionero: por allí veía desfilar la vida, y le llegaban retazos de esa realidad a la que no tenía derecho; día a día sigue el ajetreo cotidiano de la casa, ve a las visitas que llegan y se van, escucha las conversaciones.

La historia de David es innoble, intolerable. Sin embargo, hay miles de David en Francia. Los periódicos nos entregan a diario el relato de estos casos:

A Virginie Founeau, de 2 años y medio, el conviviente de su madre la golpeó y le abrió las orejas con unos palillos de tejer. La mujer estaba en el hospital dando a luz a un cuarto hijo. Virginie y sus hermanos, de 6 y 4 años, fueron entregados a un hogar de niños en Strasbourg. Fue una vecina la que alertó a la policía.

En octubre fue encarcelado un padre de 33 años y 6 hijos, que infligió graves quemaduras de cigarrillos en la espalda a su hijita de 6 años, Lorette. La denuncia la hizo la profesora de la escuela a la que asistía la niña.

En Aube, cinco niños de 4 a 11 años fueron retirados por la Justicia de la casa de sus padres, que los maltrataban. Los pequeños sufrían de malnutrición.

Un psicólogo escolar, de buena situación económica, Xavier Montcourtois, fue condenado por homicidio, en junio de 1980, a 15 años de cárcel. Había castigado a su hijo Laurent, de 14 años, hasta causarle la muerte. Durante horas, fría y metódicamente, lo torturó con un alambre, deteniéndose sólo para beber champaña. Explicó su gesto diciendo que el niño deterioraba las cosas de la casa y fumaba en su pieza.

Los tribunales del Ródano acaban de condenar a 20 años de presidio a Mediouna Mouni, 22 años, por haber maltratado mortalmente a su hijo Michael, de 3 años, el 15 de octubre de 1980. Lo lanzó contra el umbral de una puerta, le metió las manos en agua hirviendo por haberse echo pipí en la cama, le pegó interminablemente con una escoba, lo empaló en un trozo de madera “para que llorara”. Durante el proceso, el relato de los castigos que propinaba esta madre a su hijo, horrorizaron al público. El último de ellos le provocó la muerte. Cuando el niño lloraba: “tengo nana, mamá, tengo nana”, la mujer, arrepentida, le puso unas pomadas y unas vendas y llamó luego a su marido y al médico. Este vino sólo para certificar la muerte.

Michael no era hijo de su actual marido, Pascal, a quien había conocido cuando estaba embarazada de otro. El hombre reconoció al niño y quiso formar un hogar. Mediouna había deseado tener este hijo e incluso se había visto

FM STEREO

# GALAXIA

89.7 Santiago  
104.1 Viña del Mar

Transmisión simultánea  
en Santiago  
y Viña del Mar

obligada a huir de la casa de sus padres porque estos querían que abortara. Pero la vida con su esposo era tan inestable que tuvo que entregar el niño a una institución especializada. Luego su marido cometió algunos robos y fue a parar a la cárcel. El niño, entretanto, fue entregado provisoriamente a una familia. Cuando Pascal salió libre, decidieron traerlo a casa, y le compraron una camita y juguetes. La mujer estaba segura de que el niño llegaría arrojándose a sus brazos y diciéndole palabras de amor pero nada de eso ocurrió. No se restableció el contacto: ni la madre ni el hijo se reconocieron, ya que afectivamente el niño se había ligado a la otra familia. La separación precoz entre madre e hijo —que origina un buen número de casos de maltratos— produjo un efecto negativo en Mediouna. Incapaz de comunicar, de transmitir en palabras sus sentimientos, la mujer se encerró en sí misma. Para poder recuperar su equilibrio, recurrió inconscientemente a la violencia. Se dio cuenta de que hacía mal y quiso entregar el niño a una institución pero su marido no quiso porque él deseaba —después de salir de prisión— tener una familia a cualquier precio.

## Un niño muere cada día víctima del maltrato de sus padres

Cada cierto tiempo el descubrimiento de un niño víctima de maltratos, moviliza a la opinión pública francesa y provoca protestas de todos lados. Pero muy pronto el caso se olvida y la conciencia colectiva se tranquiliza diciéndose que se trata de un suceso aislado. Este verano, sin embargo, no fue así y da la impresión de que la gente empieza realmente a darse cuenta de que la conducta violenta de los padres con sus hijos no constituye nada especial.

Los golpes, las humillaciones, la explotación de los niños en el mundo emocionan al público de aquí. Como los niños de Manila que se prostituyen, los de Bogotá que roban, los de Nápoles que trabajan desde los 10 años, los de Latinoamérica que mueren de malnutrición. Pero después de David "el niño del closet", los ojos se vuelven al propio país y son muchas las voces que se elevan para poner en guardia a las autoridades. Como Christian Colombani, de Le Monde:

—Francia, orgullosa de sus leyes democráticas y de su sociedad industrializada, no permitiría que se hiciera daño a sus amadas cabecitas rubias. Sin embargo, los poderes públicos tienen que estar vigilantes porque, aun cuando hay padres torturadores que han sido castigados rigurosamente, hay muchos otros que continúan pensando que tienen derecho a castigar, y abusan. Existen familias severas que en virtud de principios de educación rígidos, hacen



temblar a sus retoños. Padres psicópatas o inmaduros que azotan y cubren de moretones a sus hijos mal aceptados. A pesar de que la actitud general de la sociedad se ha modificado considerablemente, en nuestro país se producen tales dramas porque la violencia de los hombres se ejerce siempre sobre los más débiles.

La violencia familiar causa en Francia más víctimas que las enfermedades epidémicas infantiles. Las cifras sobre el número de niños mártires, entregadas por fuentes diversas, causan escalofríos. La Fundación Anne-Aymone Giscard d'Estaing publicó en 1979 un estudio sobre la infancia maltratada, en el que se constata que 40 mil niños son cada año víctimas de maltratos. Según el Ministerio de la Justicia, entre el 10 de enero y el 10 de abril de 1982 se dictaron 147 condenas por golpes y lesiones causada a niños (100 hombres y 47 mujeres), y 15 infanticidios. En 1979 —últimas estadísticas globales— hubo 1.656 infracciones por maltrato constatadas, y 17 condenaciones por golpes y lesiones.

Pero todos los especialistas estiman que la cifra real es mucho más elevada, debido al muro de silencio que rodea este problema: según ellos habría entre 25 mil y 40 mil niños martirizados por año, muchos de ellos gravemente y otros muertos a consecuencia de sus heridas. La Liga Nacional de la protección de la infancia mártir, afirma que se producen en el país 340 fallecimientos anuales debido a estas causas, es decir, de 6 a 7 muertes por semana, una por día.

Por su parte, la Unesco calculó en 5.295 el número de niños mártires detectados en 1980, de los cuales 600 no sobrevivieron a los suplidos sufridos.

de niños de menos de tres años y muy a menudo de menores de un año, y en estos casos la detección se hace más difícil.

## Los niños mártires pertenecen a todas las clases sociales



El doctor Strauss, del Hospital Necker-Enfants Malades, que se encarga especialmente de los castigos sufridos por los niños, dice que las cifras no reflejan la verdad y que el fenómeno es mucho más grave de lo que se cree: "cada año centenas de guaguas mueren de manera inexplicable. En general, no hay testigos y se habla de accidente o muerte súbita, es más simple para todos. Muchas veces la familia está de acuerdo en tapar las cosas, y resulta difícil, casi imposible, acusar judicialmente a los padres".

Los maltratos a los niños figuran entre los azotes sociales que tradicionalmente se han ocultado bajo un púdico velo de silencio. Sólo a partir de la Segunda Guerra Mundial médicos, psicólogos y trabajadores sociales comenzaron a interesarse por este problema.

Según evaluaciones norteamericanas, la mortalidad de los niños menores de 5 años debido a maltratos o por falta de cuidados, es superior a la que provocan la tuberculosis y la poliomielitis.

El síndrome del niño maltratado fue definido hace veinte años por un equipo de médicos franceses e ingleses: múltiples marcas traumáticas, localización de las lesiones, de preferencia en la cabeza y en los miembros; fracturas, quemaduras, moretones superficiales, hematomas profundos. Estas lesiones son generalmente de "edades" diferentes, lo que se ve por la coloración diferencial de los moretones. El médico se da cuenta de la discordancia que hay entre estas constataciones y las declaraciones de los padres, que hablan a menudo de "accidente" o "caída". Además, el niño se queda en silencio y parece tener miedo, es triste y no reacciona. Los equipos médico-sociales dicen que, en la mayoría de los casos, se trata

El drama de los niños maltratados se produce en todos los medios sociales. La educación, la cultura, el confort no garantizan la felicidad de un niño. "Se dice que el alcoholismo y la pobreza son los culpables —dice un miembro de la Federación de Protección a la Infancia— pero también hay gente acomodada que maltrata, aunque de una manera más sutil. Se sabe menos, hay menos intervención médica."

"Las paredes de una casa de población —explica Jean Pierre Rosenczweig, ex juez de menores y hoy consejero encargado de los problemas de la infancia en el Ministerio de la Familia— son más delgadas que las de una residencia. Resulta difícil oír los gritos de un niño a quien le pegan en el sótano de una casa de gente acomodada." David, por ejemplo, pertenecía a un hogar sin problemas materiales.

Cuando se quiere explicar este problema, la imagen clásica que viene a la mente es la del padre alcohólico, proletario, y de la madre neurótica y miserable. Los estudios efectuados indican que si los maltratos fueran consecuencia de una situación de miseria material y moral, todos los niños de una misma pareja serían víctimas, y no es así.

Aunque ningún medio social se libre, la mayoría de los niños mártires provienen de familias de escasos recursos: una casa estrecha, embarazos repetidos, el trabajo de noche del marido, son factores agravantes. Un congreso sobre el niño maltratado que se realizó en Strasbourg en 1979, reveló la aparición en las familias de buena situación económica, de maltratos por omisión (negligencia, falta de cuidados), mucho más difícil de detectar por los servicios sociales.

Los especialistas han demostrado que los factores psicológicos son determinantes. El niño más amenazado es aquel que vuelve a la casa después de un largo periodo de separación, transformado en un "extraño".

Por ejemplo, los niños prematuros que, por necesitar cuidados intensivos, son aislados de la madre. Pasan en el hospital meses y meses, en un medio despersonalizado, sin ninguna relación con su madre. Cuando el niño vuelve a casa se presentan miles de problemas. Es por eso que ahora se piensa que hay que personalizar la relación del niño con la persona que lo cuida en el hospital y tratar que vea a su familia. Muchos de los niños maltratados eran prematuros.

Un 70% de los niños mártires no han sido criados por sus padres. Se les ha colocado en una institución o entregado a una familia. Par-

ten pequeños y cuando regresan al hogar, ya grandecitos, nadie les conoce y ellos tampoco reconocen a nadie. El contacto se hace difícil. La mayor parte del tiempo, sufren de insomnio, se hacen pipí en la cama, rechazan la comida. Los padres toman estas manifestaciones como un rechazo, como una falta de amor. Y el diálogo se rompe.

El 17 de abril de 1978, Agathe Berchel mató a su hijo de 4 años. Lo amarró durante varios días con una correa de perro y luego le rompió el cráneo con un cinturón. La mujer acababa de traer a casa a este hijo criado por su abuela. EL niño le decía sin cesar: "te detesto, tú no eres mi mamá, quiero irme". Ella no pudo soportar el odio de su hijo y lo mató.

Pero estos niños que vuelven al hogar después de un periodo de ausencia, no son los únicos amenazados. También lo están los hijos de un primer matrimonio, que tienen dificultades para ser aceptados por el nuevo marido o la nueva esposa; los niños minusválidos, que dan vergüenza; o los prematuros, que exigen cuidados más grandes. También se presenta el problema del sexo: las familias que soñaban con un varoncito y llegó una mujer, o al revés. Asimismo, se menciona a las guaguas que se parecen demasiado a un miembro de la familia con quien uno de los dos padres ha tenido problemas. Inconscientemente se le castiga para vengarse del otro. Un papel importante juegan también las condiciones desfavorables de la infancia de los padres. En general, es a un niño "que no es como los otros" al que se castiga. Hay edades que son peligrosas: el llanto y los gritos de los muy pequeñitos exasperan a los padres. También son "problemas" los que tienen 3 ó 4 años, que se mueven, que revolotean alrededor del padre del sexo opuesto, provocando celos en la pareja. Las relaciones son asimismo difíciles con los niños de 10 a 12 años, que andan por su lado; las madres se quejan porque roban, mienten, no estudian.

## ¿Quiénes son esos padres verdugos?

Cada año se venden en Francia 100 mil "martinets" (especie de látigo para castigar). Pero no significa que haya igual número de padres-verdugos. Lo importante —dicen los entendidos— es la manera como son utilizados por los padres.

La televisión presentó a una mujer abandonada por su marido, que había matado a sus hijos de 2 y un año. Tenía 20 años y estaba cesante. Los problemas económicos la volvieron loca. Buscó ayuda y encontró todas las puertas cerradas. Su madre la acogió un tiempo en su casa pero tenía 10 niños y tuvo que irse. Contó: "estaba llena de deudas, en mi casa no había gas ni luz, no había nada, nada, nada, no tenía qué comer. La visitadora social me dijo que no tenía derecho a ayuda porque mi marido debía darme una pensión, quise entregar a

**Ahora  
dos económicas  
e inteligentes  
americanas lavan  
y secan su ropa.  
Y en un mínimo  
de espacio.**



**White-Westinghouse**

Unicos Productos Americanos de  
220 Volts.  
No necesitan transformador.  
Ahorran hasta un 30% de electricidad.

**Lavadora**

- Carga frontal u horizontal.
- Sin calefactor. Fácil instalación.
- Infinitos programas.

**Secadora**

- Programa de tiempo flexible o automático
- Super secado



Valoriza en Chile las mejores marcas.

DISTRIBUIDORES WHITE WESTINGHOUSE

• LA SERENA: GUILLERMO HANSHING - Cordovez 415 • VALPARAISO: DIPROIN HOGAR - Cochrane 699, CICOMA - Pedro Montt 594 • SANTIAGO: CRUZ Y GANNAT - Vicuña Mackenna 1194, Providencia 2676. ALCAIDE Y CIA. - Vitacura, Pueblo del Inglés L.51, Miguel León Prado 153. MURICY - Parque Arauco. TROGAN - Vitacura 6764 Mod. F. Local 1. RAMON DE LA FUENTE CARDEMIL - Providencia 1983. ROLEC - Matías Cousiño 144. RADAR - Bandera 200 • CONCEPCION: DIRESUR - Barros Arana 345 • CHILLAN: DIRESUR - Maipón 299 • TALCA: DIRESUR - 6 Oriente 1368 • TEMUCO: DIRESUR - M. Montt 1197. EL QUIJOTE - Aldunate 365.

los niños pero me dijeron que aceptaban sólo huérfanos”.

Según los psicólogos, los niños soportan lo que los padres no pueden soportar en su propia vida. Estos son individuos con dificultades psicológicas y no enfermos mentales. A menudo se vengan en sus hijos de los problemas que tuvieron en su infancia.

La madre de Xavier Montcourtois —el psicólogo mencionado al principio— había muerto víctima de una agresión cuando él tenía cinco años. Todo el odio contra la sociedad que había permitido tal crimen, lo cristalizó contra su hijo.

Los psicólogos dicen “niños mártires: padres verdugos”. Según ellos, un niño maltratado a los 7 años, será un adolescente hiperagresivo que asustará a medio mundo, y adulto será probablemente un padre verdugo. La mayor parte de los padres que maltratan han sufrido frustraciones afectivas durante su infancia, por haber tenido padres muy severos o poco cariñosos. A menudo también han sido víctimas de maltratos. Estos hombres y mujeres han conservado una especie de desprecio contra sí mismos y no se quieren, lo que se traduce en dificultades para relacionarse, especialmente con los niños. Los adultos que viven este problema esperan una compensación de sus hijos y como no la reciben, los persiguen y los castigan. Si además hay tensiones en la pareja, esto repercute en los niños, que pasan a ser intrusos, testigos molestos, o aliados del “otro”.

Existe en Francia una Federación de Protección de los niños, donde se puede llamar para denunciar un caso de maltrato. Suele suceder que alguien llame porque escucha a un niño que llora sin parar. Los responsables hacen la denuncia correspondiente o bien una investigación.

El caso de David provocó una reacción pasional y el público pide castigo, pero los especialistas —reunidos recientemente en un congreso— decidieron poner el acento en la prevención y no en la represión, que sería negativa para el niño. Se instaurarán fórmulas simples y rápidas para aliviar, por un tiempo corto, a las familias en crisis; se desarrollarán tipos de colocación de niños en instituciones que tratarán la situación familiar globalmente; y, en los casos graves, se eliminarán los lazos de parentesco para permitir que el niño sea adoptado. La medida más importante será la organización de la prevención a partir del embarazo, a través del estudio de las dificultades psicológicas y sociales de la mujer que espera un hijo.

El caso de David ha permitido que todo el mundo formule o se formulé preguntas sobre la relación padre-hijo. Por ejemplo: ¿a partir de qué momento se puede hablar de maltrato? Hay dos tipos de violencia: la física, la de los golpes; y la pasiva, la del abandono y la indiferencia. Hay padres que aman a sus hijos y no saben decirselo, que se exasperan fácilmente,

que pierden los estribos. Hay los que se sienten malos padres, malas madres, y no saben qué hacer.

—“Aló, aló, yo le pego a mi hijo, y sé que le pego fuerte. Esto no puede seguir así, tengo que pararme.”

Son gritos de angustia de padres que, al límite de sus fuerzas, telefonan a SOS Parents-Enfants, una asociación que, como varias otras, se ha creado para ir en ayuda de estos padres. En el tipo de sociedad en que vivimos —piensan sus miembros— es necesario que existan. Antes, con tíos, abuelos, primos, las relaciones eran más fáciles porque los niños no estaban bajo una sola autoridad.

Los que telefonan no son sólo los que propinan palizas: algunos no lavan a sus niños, no les dan de comer. Especialmente las parejas jóvenes, que llevan una existencia difícil y carecen del sentido de la realidad.

Sin vergüenza —porque se trata de llamados anónimos— estos padres angustiados cuentan su problema. El hecho de hablar es —dicen en SOS— un paso hacia la prevención. El saber, por ejemplo, que el instinto maternal no es innato. A veces, se va más allá de la consulta telefónica y la persona viene a hablar con un especialista. Otras, reciben a grupos de padres. También se utiliza la hidroterapia, la relajación. Se organizan juegos de los niños en presencia de sus padres, estos comprenden así el placer que pueden obtener de un juego en común, de una comida compartida. Hay otros organismos —como “A l'écoute des parents exasperés”, “Oídos para padres exasperados” de Grenoble, que cuentan con psicólogos para ayudar a enmendar un comportamiento. Pero en esta institución lo principal es oír a la gente sin adoptar un papel moralista. Sus miembros, que responden al teléfono todos los días, incluso domingos y feriados, saben que una persona muy juiciosa puede perder su sangre fría frente a las reacciones de un niño. La mayor parte de los problemas son con los adolescentes. La persona que llama, al contar su caso, se distancia de él. Le resulta más fácil contarle su problema a una voz anónima que a un amigo o a un vecino, que a lo mejor se erigirían en jueces. Por otra parte, al llamar a la asociación a menudo se evita que el diálogo con el hijo se rompa, es más fácil volver a “negociar”.

Hoy, no sólo la violencia familiar está en el banquillo de los acusados, sino también la violencia de las instituciones que se preocupan de los niños; y la sociedad en general, que permite que se desarrollen —en los cuatro puntos del globo— la prostitución y la delincuencia infantiles, la explotación de los niños en el trabajo y otras plagas sociales que devastan el mundo de la infancia. En el cuarto Congreso Internacional sobre los niños maltratados, los participantes resolvieron dejar de lado la violencia familiar (tratada en los tres congresos anteriores) y hablar de la violencia en las instituciones que acogen a niños con problemas. Pero ese es tema para otra crónica. ♦

riencias, seguimos secretamente esperando.

Los cuentos nos cuentan que todo termina con la marcha nupcial. Hasta ahí la intriga, el suspenso; después no queda más que contar. La felicidad no resulta novelesca.

En la vida real, en cambio, la acción recién comienza con el sí ardentemente pronunciado. Sí, queremos caminar por la tierra de la mano del príncipe, de la princesa. Sí, queremos compartir, casa, lecho y destino con este ser maravilloso que al fin ha tomado cuerpo, nombre, apellido.

En este punto, Romeo y Julieta necesariamente mueren. La sublimidad de su amor exige tan trágico desenlace.

Casi todos nosotros, sin embargo, permanecemos vivos. Y nos vemos de inmediato enfrentados a uno de los procesos más difíciles y más hermosos de la existencia: la pareja. Antes, durante o después, embarcados igual en esta nave cargada de infierno y paraíso.

Entre los signos, LIBRA es el de la pareja, el de la unión. Venus, que reina en Libra, regala a la pareja la atracción, el amor, la delicia y la armonía. Ella magnetiza con su imán la imagen interna del amado, la figura ensoñada de la amada. Con su encanto, hace resplandecer nuestra oculta cara mitad.

En el momento perfecto, aparece él, o entra en escena ella, el ser humano que refleja, humanamente, la luz que brilla dentro de nosotros. Entonces, la diosa tiende la seductora trampa del deseo, y nos enamoramos. "We fall in love".

¿Por qué trampa, por qué caer, cuando sabemos que la vivencia del amor nos eleva, nos acerca al éxtasis?

El romance nos parece el final feliz de nuestra búsqueda, el encantamiento que soluciona todos los problemas. En verdad, el romance es un umbral y un incentivo a ese problema máximo, la pareja. El regalo de la diosa no dura, por sí solo, eternamente; la chispa del amor precisa cuidado y atención para que el fuego no se acabe, ¡ay!, tan rápidamente.

Saturno está de por medio, por supuesto, el sabio maestro se exalta en Libra. Como es su costumbre, no nos regala absolutamente nada. Sí nos ofrece, con la pareja, una lección larga y substancial. Los frutos, tal como lo prometen los cuentos, son para siempre. Pero el método de enseñanza nos lleva con frecuencia

a la desesperación. Y, al revés que en los cuentos, lo más corriente es que, en el desarrollo del rollo complicado de la pareja, los príncipes se convierten en sapos.

El fantasma fatídico del "fracaso matrimonial" demuestra, justamente, lo mucho que cuesta aprobar el curso.

¿Dónde está la dificultad? Si hay amor, salud, buena voluntad...

Examinemos. ¿Qué pasó, por ejemplo, con la heorina de la historia citada al comienzo?

"Tuvo mala suerte", dirá el que dirán. "Se equivocó de persona, como tantos. No era hombre para ella". "Culpa de él, seguro; los hombres son así". "Culpa de ella, por cierto; no supo llevarlo".

Son los lugares comunes que todos, con mayor o menor sofisticación, sostenemos. Alguien es el culpable; de preferencia, el otro. Creyéndolo, nos sentimos engañados, estafados. El príncipe resultó humano, demasiado humano. Nos falló. La ilusión se nos ha quebrado en mil pedazos dolorosos. Estamos de nuevo solos, pero ahora golpeados, amargamente resentidos. Expresada y vivida abiertamente, o guardada con resignación y fachada, la caída es siempre la misma.

¿Hemos aprendido algo?

Muy poco todavía, sentencia Saturno, balanza en mano.

Busquemos, entonces, las claves.

Una, fundamental, ya se vocea en las esquinas. La estructura convencional de la pareja, el esquema clásico del marido y la esposa —él en el trabajo, ella en la casa; él en la cabeza, ella en el corazón— ya no sirve a los hombres y mujeres de nuestra época. Pese a que lo bebimos con la primera leche, es en la práctica un cuadro estrecho, asfixiante, irreal; el instrumento perpetuador de una sociedad en vías de extinción.

¿Qué pareja más dispareja!, exclama el observador objetivo que analiza la situación. ¿Dónde está el equilibrio? Uno está arriba, el otro está abajo, uno cuelga del otro para ciertas cosas, el otro cuelga del uno para las restantes. ¿Comunicación? Harto difícil, con mundos tan estrictamente separados.

Por fortuna, la Nueva Era es inminente, y la crisis de los valores "sexistas" ya está aquí. Pero nada de eso nos ahorra la lección.

La otra clave nos elude mucho más, por lo sutil. Naturalmente, es interna.

Hay un dicho muy sabido, pero escasamente comprendido: "El amor es ciego". Es decir, inconsciente. No tenemos ninguna conciencia de cómo nos enamoramos, de cómo caemos en la dulce trampa. Simplemente, nos ocurre.

Así mismo nos ocurre eso que, cínicamente pero con verdad, alguien dijo: "No importa mucho con quién uno se case, porque, de todos modos, lo seguro es que a la mañana siguiente resultará ser otra persona."

Ese es el hechizo de Venus; la ciega idealización de ese hombre, de esa mujer. Sólo estamos viendo al Hombre total, la Mujer universal que tenemos dentro. Que no son, evidentemente, seres de este mundo.

Muy de a poco, y casi nunca voluntariamente, vamos descubriendo, en crudo contraste, al humano portador de la divina imagen. ¡No era quien creíamos! De ahí la sensación de engaño, de trampa. Sólo que no es el otro quien engaña, sino la propia ignorancia.

Y es exactamente aquí, en la desilusión, la frustración, donde la profunda lección de Saturno puede comenzar. La pareja, más allá de su función biológica, afectiva, social, tiene un sentido trascendente, una misión espiritual: el descubrimiento de sí mismo.

De a dos, el desarrollo es rápido, y los logros celebrados en común. Pero, de partida, se necesita conciencia de la meta. No se trata de cumplir fielmente el papel del señor y la señora, como nos enseñaron. Se trata, más bien, de conquistar la media naranja. Que no está, como engañosamente hemos creído, en el otro, sino por supuesto, adentro de nosotros mismos, en nuestra mitad invisible. Hacia allá se dirige el camino de la felicidad.

Es misterioso, en realidad. Nada hay más misterioso que nosotros mismos. Y conocerse a sí mismo es, verídicamente, la respuesta al anhelo del corazón. La pareja es, en este trabajo bendito, el espejo. Un espejo nítido y terrible para conocer nuestra oscuridad, un espejo fiel para contemplar nuestra esencia.

Por eso, cuando dos personas, conscientemente, se unen para hacer florecer su individualidad, y recorren la empinada senda con entrega, valor y verdad, un arcoiris de gracia surca el horizonte de sus almas, y todos los altos poderes los protegen.\*

• Llámense cohabitación juvenil, concubinato, matrimonio a prueba o unión libre, estas nuevas modalidades de vivir en pareja, ponen en jaque al matrimonio como institución oficial.


En Francia

# el matrimonio a la deriva

• Las parejas jóvenes prefieren vivir “así no más”.

• La gran preocupación de los jóvenes franceses es la búsqueda de la felicidad a cualquier precio.

por AMANDA PUZ

- 
- Pero se trata sólo de una postergación. La mayoría termina por casarse... aunque no por mucho tiempo: una de cada cuatro parejas se divorcia al cabo de pocos años de vida en común.

Matrimonio y pareja son dos términos que revisten para los jóvenes franceses de hoy un significado muy diferente del que tuvieron para sus padres.

El matrimonio-institución no representa gran cosa para ellos: sólo un contrato escrito y que no rima ni con amor ni con sexualidad.

Hay un rechazo categórico de todas las imágenes que hasta hoy ha mostrado la palabra matrimonio y si finalmente acaban casándose lo hacen sólo porque "hay que hacerlo". Pero de ningún modo llegan a él sin haber pasado antes por la cohabitación juvenil, el concubinato, el matrimonio a prueba o la unión libre, términos con que los estudiosos de estos problemas de sociedad designan a esta nueva modalidad de vivir en pareja.

Una encuesta reciente revela que las parejas que viven extramaritalmente han pasado de 5% en 1975 a 11% en 1981 y que en la región parisiense el porcentaje es de 45%. En los últimos 10 años ha habido una reducción de matrimonios de un 25%.

Sí, la gente se casa cada vez menos en la Francia del último cuarto de siglo pero cohabita libremente y cada vez más temprano. Las parejas se forman muy jóvenes. A menudo, a los 18 años los jóvenes ya están emparejados y son reconocidos por todos como pareja, incluso si por razones económicas viven en casa de los padres. El concubinato juvenil se ha desarrollado a velocidad vertiginosa. Se habla de triplicación en 10 años. La mitad de las parejas casadas en 1977 vivieron extramaritalmente antes, según una investigación del Instituto Nacional de Estudios Demográficos (INED), fenómeno más frecuente en las ciudades que en el campo y en los hijos de cuadros superiores que en las familias obreras. En los últimos años esta situación se ha acentuado todavía más.

Sylvie, 19 años, un amigo de su misma edad y un hijo de seis meses, rechaza de plano la idea del matrimonio:

—¿Casarme? ¿Para qué? ¿Y gastar dinero en papeleos y fiestas? Cuando todo puede destruirse en unos años más. Ya habrá tiempo para pensar en matrimonio... más tarde... Por el momento ni pensar, me parece un lazo demasiado estrecho y difícil de desatar. Mejor tratar de vivir "à la colle".

Ilustración LOTTY-ROSENFELD

“A la colle” es la forma argótica —y más linda— con que los jóvenes designan el concubinato. Equivaldría al chileno “pegaditos”, “arreguntados”.

Sin embargo, para los trámites oficiales o para rellenar formularios no se inmutan en escribir “concubinato” ya que la palabra ha perdido casi completamente el sentido peyorativo que tenía antes.

Como ella, muchos jóvenes dicen no a la institución matrimonial y prefieren una cohabitación sin alianza. Piensan que mientras más experiencia tengan, más posibilidades tendrán de tener éxito en una unión de a dos. Experiencia en el plano sexual, por ejemplo. Más de la mitad de los liceanos de 18 años, según una encuesta, han tenido ya relaciones sexuales.

En otra encuesta hecha entre liceanos de la región parisense, se obtuvo un no rotundo al matrimonio, que calificaron de: institución rígida, privadora de libertad, que corresponde más a las costumbres del siglo pasado que a las de hoy, una obligación social y administrativa, una barrera, ¡una idiotez!

Sin embargo, un 50% de los entrevistados opinó en una encuesta sobre el matrimonio que éste era indispensable para la realización de la pareja. En el fondo, se trata de un cambio en la concepción del matrimonio y de la pareja. Ha variado su finalidad misma. Los historiadores de la familia dicen que en la familia tradicional lo que contaba era la continuidad de las generaciones, la pareja era reproductora y rara vez se encontraba en ella una verdadera solidaridad sentimental. Además, la familia era de suyo una unidad económica de producción: al casarse, las familias casaban también campos de betarragas o de papas. Hoy en día, en cambio, los jóvenes se casan para ser felices. Lo que se busca en la pareja —casada o no— es la felicidad. Y son particularmente exigentes en la calidad de estas relaciones. Viven juntos para ser felices. No aceptan no serlo. Y al exigir tanta felicidad a menudo terminan destruyéndola. De aquí el aumento impresionante de divorcios. En la concepción misma del matrimonio —para “más tarde”— que tienen los jóvenes está inscrita la posibilidad de divorcio. Y el concubina-

to, matrimonio a prueba o como quiera llamársele, no constituye tampoco una vacuna anti-divorcio.

### ¿POR QUE LOS JOVENES PREFIEREN VIVIR “ASI NO MAS”?

En la vida corriente los “concubinos” o “cohabitantes” no se distinguen para nada de los casados por las dos leyes. Así lo confirman las encuestas —que sobre este tema llueven en estos últimos tiempos— y, sobre todo, la observación diaria de todas las parejas que nos rodean.

En el mes de junio se realizó una encuesta para varios periódicos de provincia.

Fueron interrogadas mil personas de las cuales un 56% encuentran que la cohabitación juvenil es normal (contra 37% en 1976), 35% se sienten “algo choqueadas” pero dicen que “es un asunto que les incumbe sólo a ellos” (contra 45% el 76), y 7% la reprueban (contra 17%).

Hay quienes hacen una diferenciación de términos: los jóvenes empiezan cohabi-



Más que un hotel, La Leonera es un Gran Centro de Salud donde se encuentra todo lo necesario para descansar o para trabajar en forma óptima. Es un lugar que reúne lo mejor de la naturaleza con lo mejor de la buena tecnología.

Allí existe la posibilidad de estar en contacto con la naturaleza, de oxigenarse, practicar deportes y alimentarse en forma sana y sin sofisticaciones.

#### Entretención y Deportes

Ubicado en medio de parques, jardines y bosques, es un sitio ideal para practicar largas caminatas, cabalgatas y todo tipo de deportes que incluyen hasta la caza y la pesca. El hotel dispone del espacio y los implementos necesarios para disfrutar cada momento.

# LA LEONERA



#### Pabellón Balneológico

Para la salud, además de las bondades de la naturaleza, La Leonera cuenta con un completo gimnasio y modernas instalaciones que incluyen desde sauna hasta un moderno relajador “Pool Spa”. Este pabellón, que funciona diariamente desde tempranas horas de la mañana, es atendido por un grupo de profesionales altamente calificados.

#### Lugar de reuniones y congresos

Es también el lugar preciso para quienes desean concentrarse en algún trabajo. Y por eso, cuenta con salas especialmente acondicionadas para reuniones, congresos o seminarios, que pueden acoger entre 20 y 200 personas. En estos casos, La Leonera dispone de equipos audiovisuales, comunicación telefónica directa con Santiago y todo lo necesario para que cada persona pueda rendir el máximo de su capacidad laboral, lo que no es difícil cuando se respira el aire de La Leonera.

Consultas: Estado 115, Of. 1302 Fonos: 30012 - 36850.

tando y si la cosa funciona bien viene la etapa más formal del concubinato.

¿Por qué los jóvenes prefieren vivir "así no más"? Una de las principales ventajas es, al parecer, que la unión libre autoriza el derecho a equivocarse. Ya no se trata de unirse "para toda la vida" ni "para lo mejor y lo peor", se conserva el derecho de echarse a volar cuando se quiera.

Ya no se escoge la vida de a dos para edificar una célula familiar sino para "aprovechar la vida", "sacarle el jugo a la juventud". Se hace el quite a las obligaciones que imponen la parentela, el fisco, la administración. Lo importante es preservar la Libertad para sacar adelante lo que interesa, que a menudo son los estudios o una vida profesional sin coacciones.

La revista "Le Point" habló recientemente de "la declinación del matrimonio" y desarrolló la siguiente teoría: según ella los jóvenes no se juntan como antes para procrear y perpetuar el apellido sino para comprar —juntando dos ingresos— pic-up, discos, cassettes, motos, viajes. "No ha desaparecido —dice la revista— el deseo de tener hijos pero lo principal es divertirse y consumir."

Algo de verdad hay: los jóvenes viven así un poco por amor y otro poco para pagar un solo arriendo, usar un solo auto; economizar la luz, el gas y la calefacción; para tener muebles en común. "Es un negocio sentimental."

Según "Le Point" el concubinato prolongado es a menudo un asociación de egoísmos. Muchas veces no se casan nada más que porque no les conviene. Por ejemplo, un estudiante que vive en la casa de su niña pierde mucho si se casa con ella, entre otras cosas su beca y la reducción fiscal de que gozan sus padres por declararlo como carga. Otro caso es el de dos solteros que viven bajo el mismo techo y que pueden beneficiar separadamente de reducciones fiscales en el pago de impuestos. El fisco es un verdadero cuco para los enamorados. Por eso, una vez hechos los cálculos, los que no piensan sólo en el amor optan por no casarse.

Hay, por otra parte, un aumento de nacimientos ilegítimos no sólo en Francia sino en todo el mundo occidental. En Francia las cifras no dan miedo todavía pero comienzan a inquietar a algunos. En 1960 había un 6% de nacimientos ilegítimos. En 1981 el porcentaje es de 12%, o sea más de un nacimiento por cada diez. (En EE.UU. la cifra es de 17%).

En Francia, las relaciones prematrimoniales no son un descubrimiento de este siglo. Existieron mucho antes, según las obras de numerosos historiadores. En un libro reciente que habla de "Los amores campesinos en el siglo 19", en el campo la gente se casaba generalmente después de la llegada del primer hijo: "las jóvenes recibían a sus enamorados en la noche, en sus casas o en los campos. No les importaba el que dirán. Después, la burguesía de las ciudades impuso su moral en el campo".

Actualmente los concubinos no tienen todavía un estatuto jurídico pero sí algunos derechos que tienen las parejas legalmente constituidas, sobre todo en el campo de las prestaciones sociales en caso de maternidad, enfermedad y deceso. Para beneficiarse de esto es necesario presentar una declaración de concubinato, que se hace en la municipalidad que corresponde a su domicilio, previa presentación de dos testigos.

Según los datos que ahora tiene el Instituto Nacional de Estudios Demográficos, a medida que se sube en la escala social, el porcentaje de cohabitación juvenil aumenta. Entre los agricultores, 20% de los jóvenes de 18 a 30 años casados, han vivido juntos antes; alrededor de 30% de los hijos de obreros o empleados; 36% en los sectores medios y 53% en los sectores altos.

## NO SE JUEGA CON LOS SENTIMIENTOS

Cuando en una pareja que cohabita, uno de ellos debe presentar al otro a un tercero, dice: "mon copain" o "ma copine" (camarada, compañero, compinche según el diccionario), o bien "mon amie" (mi amigo, mi amiga). A algunos no les gusta que se les diga que son concubinos (prefieren: "vivir maritalmente") porque dicen que la palabra tiene todavía consonancias obscenas, sucias, y precisamente lo que ellos más defienden en sus relaciones es la pureza. Quieren una relación abierta, natural, constantemente revisada. Agnès y Marc, hijos de campesinos los dos, que viven juntos desde hace tres años y tienen una hija, explican que la suya es una relación que exige mucha vigilancia: tienen tanto miedo de tener que separarse que cada uno pone mucho de sí para resolver cada conflicto que se presenta. DeSean evitar la facilidad y el empobrecimiento de su ligazón.

Lo más molesto suele ser la presión que ejerce el medio familiar para que los jóvenes legalicen su situación, sobre todo cuando hay un niño de por medio. Hay que ser fuerte para resistir. Después de un período de franca ruptura, los padres, los vecinos y los parientes terminan por aceptar, especialmente después de la llegada de una guagua.

La mayoría de los padres de los jóvenes que eligen vivir juntos, se enojan en un principio —de acuerdo a una encuesta del INED— pero sólo por un tiempo. Muy excepcionalmente las familias repudian a los jóvenes para siempre. Dos tercios de las familias evitan la ruptura, para poder conservar las relaciones con sus hijos; 11% aprueban la cohabitación; 35% no están de acuerdo pero aceptan la decisión; 37% respetan la voluntad de sus hijos. La mayoría de las familias ayuda gustosa en un primer tiempo a los jóvenes, y muchas veces los aloja para darles un primer empujón solidario.

¿Cuál es la diferencia entre estar casado y no estarlo? Cuando se observa la vida que llevan, es posible darse cuenta de que no hay gran diferencia. Igual que los casados, comparten el trabajo doméstico, los gastos, los amigos. En cuanto a la fidelidad —según Danielle Rouard, de "Le Monde"— el más mínimo paso en falso suscita celos y explicaciones. La diferencia estriba en que se habla de estos problemas, hay más franqueza, más sinceridad. Se exige más verdad e intensidad en las relaciones, so riesgo de romper la unión. No se juega con los sentimientos.

Lo que no aceptan por nada de este mundo es el aburrimiento. Se han juntado para pasarlo bien y cuando empiezan a no pasarlo bien, calabaza calabaza cada uno para su casa.

Viven en pareja para no despertarse solitario por las mañanas, para no latearse. "La pareja —dice Robert— es la única célula vivible donde refugiarse después de la muerte de las ideologías." Y Alain opina: "es la única posibilidad de evasión".

Pero el amor concubino no es el enemigo mortal del matrimonio. Para los que tienen 28, 29 años, la cohabitación sin argolla es bastante escasa: el INED dice que afecta sólo a un 5% de los hombres y un 7% de las mujeres.

Mientras que en Escandinavia y Estados Unidos la disminución de los matrimonios refleja un abandono de la institución, en Francia se trata únicamente de una postergación, de un dejarlo "para más

tarde". Porque, por supuesto, todos estos jóvenes tan libres terminan por caminar hacia el altar. En la encuesta encargada por la prensa regional, la mitad de los encuestados opinó que el matrimonio era "indispensable para la realización de la pareja".

Nueve de cada diez concubinos se casan después de dos a tres años de cohabitación. Muchos lo hacen celebrando una boda como Dios manda: con novia vestida de blanco, aunque el concubinato haya sido notorio, campanas al vuelo, damas de honor y marcha nupcial.

La mayoría no ha excluido nunca la idea del matrimonio. Al casarse, si le va bien, la pareja no gana nada: ya les iba bien antes. Entonces, ¿para qué casarse? Los expertos del INED recibieron las siguientes respuestas: 45% no tienen nada contra el matrimonio y el período de prueba dio buenos resultados; 16%: están hartos de las dificultades sociales (quieren comprarse un departamento o pagar menos impuestos); 10%: desean darles en el gusto a los padres; 23%: se casan porque esperan un hijo.

La decisión de tener un niño coincide generalmente con la de casarse. En otros países (Suecia, por ejemplo) se casan después de la llegada del hijo. Allí 99% de las parejas casadas declaran haber cohabitado antes. En Francia todavía se está lejos de ese porcentaje pero los expertos se preguntan ¿hasta cuándo? Piensan que la liberalización en la utilización de métodos anticonceptivos, al suprimir los riesgos de embarazo, ha facilitado ampliamente las relaciones sexuales, que empiezan cada vez más pronto. La edad promedio de la primera relación sexual, según algunos sociólogos, pasó de 18 a 15 años.

Otro motivo que impulsa a los jóvenes a casarse es que al alcanzar una cierta seguridad económica, no necesitan ya la ayuda de la familia y, si viven en casa de sus padres, se independizan.

No hay, en buenas cuentas, un rechazo del matrimonio, sino un simple aplazamiento.

Se puede observar, además, otra tendencia: una programación del matrimonio. Se prevé todo, desde la fecha de la boda hasta la marca del coche, la fecha ideal para tener un hijo, el estilo de los muebles. Las mujeres más liberadas esperan tener más de 30 años para ser madres. Una encuesta del 78 mostró que el número de hijos deseados para una mujer, era entre 2,5 y 2,8. En 1981, la tasa de fecundidad es de 1,8.



### LA FELICIDAD A CUALQUIER PRECIO

Lo que queda claro después de hablar con los jóvenes que experimentan sin miedo antes de legalizar sus relaciones, es que la gran meta es la felicidad. Su búsqueda sufre las mismas tormentas que antes pero ahora hay una puerta de escape: cuando ya "no da para más", la pareja se separa.

Se comprueba que la liberalización sexual no basta para satisfacer la necesidad esencial de sentirse amado y reafirmado en su identidad. La gran pasión colectiva, la locura sexual del 68 quedó lejos. "Curiosamente —escribe el sociólogo Louis Roussel— la liberalización sexual parece haber abierto de par en par la puerta a los sentimientos." El amor, agrega, parece ser la última aventura del romanticismo moderno.

Estos jóvenes que buscan su destino se sienten con un pie en la generación del príncipe azul y el otro en la de la liberalización.

Como quieren la felicidad a cualquier precio, a menudo terminan por destruirla.

Al casarse no descartan la posibilidad de divorciarse.

En 1900 se producía un divorcio por cada 20 matrimonios; en 1960, hubo un divorcio por cada 10 matrimonios; y actualmente uno por cada cuatro. (Un divorcio por cada tres matrimonios en París, y uno por cada cinco en provincia). La ley de divorcio aplicada a partir de 1976 sólo vi-

no a legalizar la situación ya existente. El fenómeno se inició hacia 1964, con el crecimiento económico y la irrupción masiva de las mujeres en el mundo del trabajo, y se amplificó entre el 70 y el 78. En ese período el divorcio se duplicó.

En el 64% de los casos son las mujeres las que lo solicitan, y la mayoría afecta a las parejas con dos sueldos y donde la mujer trabaja en profesiones como publicidad, periodismo, bancos, moda. Pero según una encuesta realizada en Estados Unidos las jóvenes sin profesión piden más a menudo el divorcio. En Francia, en las antecámaras de los abogados ocupados en resolver los casos de divorcio, se ven sobre todo parejas muy jóvenes.

La causa sería la extrema juventud de los que se casan, los problemas económicos que les agobian y la responsabilidad que deben asumir las madres precoces. La inmadurez en el momento del matrimonio es un terreno ideal para el divorcio. Esta inmadurez puede prolongarse mucho, especialmente entre los estudiantes sobreprotegidos por los padres.

La ruptura, dice Roussel, es provocada no por la desvalorización de la vida en pareja sino por la sobrevalorización ya que actualmente —cuando somos seres anónimos no reconocidos como personas ni en la fábrica ni en la oficina— la pareja es el único dominio del que se puede esperar algo. "Mientras menos dé el medio social —dice— más se espera de la célula familiar."

Y si lo que se espera no llega, se produce el quiebre.

Por el momento, estas nuevas modalidades pre-matrimoniales son la versión moderna del noviazgo de antes y permiten dar más flexibilidad a la institución matrimonial. Los jóvenes viven con la época, se creen libres, buscan la felicidad y se sienten orgullosos de pasar por encima de los tabúes. Y —aunque un poco más tarde— terminan por casarse y por tener hijos. Los estudiosos del problema se preguntan si saldrá de todo esto una nueva familia. Hay dos tendencias de opinión que se enfrentan: los pesimistas piensan que es la agonía del matrimonio y el advenimiento de una sociedad nueva con una familia deshecha, y los hombres de un lado y las mujeres del otro. Los optimistas refutan que la natalidad ha dejado de disminuir, que la pasión y el amor vuelven y que se terminó la época del cinismo y del placer a destajo.

¿Quién tiene la razón? El tiempo lo dirá. \*



Galena Espacio Siglo XX  
Santiago 1978

NO  
HAY

